



Documentos de Trabajo

01/2013

Alternativas en la construcción de un indicador multidimensional de calidad de vida

Antonio Argüeso, Teresa Escudero, José María Méndez y María José Izquierdo

El Instituto Nacional de Estadística no se identifica necesariamente con las opiniones formuladas por los autores en este informe

Primera versión: enero 2013

Versión actual: enero 2013

Alternativas en la construcción de un indicador multidimensional de calidad de vida

Resumen

La medición multidimensional de la calidad de vida es uno de los aspectos con mayor futuro dentro de la estadística oficial. Distintas iniciativas internacionales animan a la recopilación de informes sobre esta materia y en particular al desarrollo de indicadores que intenten sintetizar la medición en un único indicador. Se presenta un análisis de la evolución de la calidad de vida en España basada en el estudio de nueve dimensiones usando como fuentes diversas encuestas entre las que destaca la encuesta de Condiciones de Vida. Se proponen además dos formas alternativas de sintetizar esa medición con sendos indicadores globales. Finalmente se analizan brevemente los retos a los que se enfrenta la estadística oficial para la medición de la calidad de vida.

Palabras clave

Indicadores de calidad de vida, medición multidimensional, condiciones de vida, sociedad.

Autores y Afiliaciones

Antonio Argüeso

Teresa Escudero

José María Méndez

María José Izquierdo

S. G de Estadísticas Sociodemográficas

Instituto Nacional de Estadística

Alternativas en la construcción de un indicador multidimensional de calidad de vida

ARGÜESO, Antonio; ESCUDERO, Teresa; MENDEZ, José María; IZQUIERDO, María José.
Instituto Nacional de Estadística (INE)

Resumen

La medición multidimensional de la calidad de vida es uno de los aspectos con mayor futuro dentro de la estadística oficial. Distintas iniciativas internacionales animan a la recopilación de informes sobre esta materia y en particular al desarrollo de indicadores que intenten sintetizar la medición en un único indicador. Se presenta un análisis de la evolución de la calidad de vida en España basada en el estudio de nueve dimensiones usando como fuentes diversas encuestas entre las que destaca la encuesta de Condiciones de Vida. Se proponen además dos formas alternativas de sintetizar esa medición con sendos indicadores globales. Finalmente se analizan brevemente los retos a los que se enfrenta la estadística oficial para la medición de la calidad de vida.

1 Introducción

Durante los últimos años se ha ido acuñando entre la comunidad científica la idea general de que la mejor forma de medir el progreso de las sociedades no se consigue a través de la producción económica sino que el énfasis se debe de poner en la medición de las condiciones de vida de las personas. De las diversas iniciativas que han proliferado en los últimos años merece la pena destacar las recomendaciones de la comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi¹ (informe SSF) y a partir de ellas, las conclusiones alcanzadas en la Unión Europea en el marco del Sponsorship Group “Measuring Progress, Well-being and Sustainable Development”² (en adelante, nos referiremos a él simplemente como el Sponsorship Group).

El camino que se debe recorrer hasta disponer de un indicador de calidad de vida homologable a nivel internacional es todavía largo. Sin embargo diversos países han planteado trabajos para ofrecer una primera aproximación a la medición multidimensional de la calidad de vida. Es muy interesante observar qué conclusiones ofrecen este tipo de estudios que, independientemente de la comparabilidad internacional todavía no lograda, ofrecen nueva información sobre la calidad de vida dentro de esos países y su evolución en el tiempo. Además, permiten estudiar aspectos de la sociedad todavía no suficientemente abordados como son los relativos a las desigualdades, las carencias, no solo en el plano económico (son muchos los estudios de pobreza disponibles) sino desde un punto de vista mucho más amplio, más “multidimensional”, como las relaciones sociales, la inseguridad o el bienestar subjetivo.

En efecto, la medición de la calidad de vida ha de ser forzosamente multidimensional. Cualquier intento de definir población desfavorecida a partir de una medición limitada a alguna de las dimensiones consideradas nos lleva a conclusiones diferentes. La métrica que tomemos condiciona enormemente a la población que estudiamos

¹Ver: <http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/en/index.htm>

²Ver: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/pgp_ess/about_ess/measuring_progress

(Lollivier, Verger, 1997). Si intentamos medir, por ejemplo, el bienestar a partir de una cuantificación de las personas que están en situación mas desfavorecida en el nivel de ingresos nos encontramos con que, por poner un ejemplo, esa población se concentra mucho mas en el ámbito rural, en cambio si entendemos como desfavorecidos (o pobres) a las personas que viven en peores condiciones de vida materiales, medida esta como equipamiento del hogar o las condiciones de la vivienda, encontramos una población mucho mas urbana. Pero si entendemos como pobres aquellos que se consideran como tales (pobreza subjetiva) la población es de nuevo distinta y aparecen en mayor medida, por ejemplo, personas sobreendeudadas o sometidas a un nivel de gasto superior al nivel de ingresos, que en muchos casos no se contemplarían como pobres ni desde una óptica de ingresos ni desde una de condiciones de vida materiales. Por tanto, cualquier aproximación al problema de las desigualdades sociales que quiera analizar de una forma global a la sociedad debe hacerlo con una perspectiva multidimensional y además debemos ser capaces de medir las distintas dimensiones simultáneamente. Esta es una cuestión importante; las desventajas o las carencias pueden acumularse. No nos bastaría con conocer qué personas viven en peores condiciones de inseguridad, por poner un ejemplo, sino que puede ocurrir que estas personas sean además las que viven en un entorno menos saludable o pueden ser las que tengan peores condiciones laborales. También puede ocurrir lo contrario: que el efecto de un inferior nivel de ingresos que generalmente se tiene en entornos rurales, se compense con una mejor calidad de vida en otros aspectos, El efecto acumulado de situaciones de desventaja en distintas dimensiones de la calidad de vida puede ser superior a la suma de efectos individuales o por el contrario puede ser inferior porque se compensen efectos positivos y negativos.

Nos proponemos analizar la evolución de la calidad de vida en España durante el periodo 2004-2012. El año de inicio viene condicionado por la disponibilidad de datos de la principal fuente de la que se nutre este trabajo, la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). El alcance del estudio y algunos aspectos metodológicos se presentan en el capítulo segundo. El capítulo 3 analiza la evolución de la situación en España para cada una de las dimensiones consideradas. El análisis de los datos se completa con el capítulo 4 donde se realiza una primera aproximación a la elección de un indicador global de calidad de vida basado en el estudio simultáneo de algunas de las dimensiones del capítulo anterior. Se contemplan dos alternativas, una basada en la construcción de un indicador compuesto a partir de la agregación de componentes de distintas fuentes y una segunda alternativa basada en la construcción de un indicador sintético a partir exclusivamente de la ECV. Este indicador se encuentra limitado por el uso de una única fuente como es la encuesta de condiciones de vida que no cubre todas las dimensiones.

Finalmente se presentan en el capítulo 5 algunas reflexiones en torno a la previsible evolución de la medición de la calidad de vida en el ámbito de la estadística oficial en el mundo y sobre todo dentro de la Unión Europea.

2 ¿Cómo se puede medir la calidad de vida de una sociedad?

El modelo de Medición Multidimensional de Calidad de Vida, MMCV en adelante, contempla la elección de un número limitado de indicadores que intentan reflejar la calidad de vida en cada una de las dimensiones consideradas. A la hora de elegir estos indicadores hay varios principios que debemos intentar tener en cuenta simultáneamente:

- *Medir solamente resultados.* El enfoque de MMCV evita el uso de indicadores típicos de informes del estilo “indicadores sociales” tales como gasto público en determinada función, o equipamiento disponible (sean bibliotecas, hospitales, camas o espacios verdes). En cambio sí interesa preguntar por la calidad que cada persona asigna a la educación recibida o a la salud que tiene.
- *Construir indicadores basados en datos individuales,* no datos globales calculados para toda la población. De nuevo el enfoque de MMCV supone una novedad. Los indicadores que se utilizan en su medición no se construyen a partir de datos poblacionales sino de datos que afectan directamente a la persona. Considerando la dimensión de seguridad, no interesa conocer tanto la tasa de homicidios sino, para cada persona, conocer si ha sido víctima de un delito o si considera que es seguro el lugar donde vive.
- *Medir desigualdades en lugar de valores medios.* Con las directrices anteriores se pueden construir tanto indicadores basados en valores medios como medidas de dispersión. El modelo MMCV se centra en lo segundo. Así, en la dimensión de bienestar material, como indicador de situación económica es preferible conocer el porcentaje de personas por debajo de un determinado umbral de ingresos que el ingreso medio, o en el trabajo es preferible conocer el porcentaje de personas que no está satisfecho con el trabajo que el valor medio de la satisfacción con el trabajo.

Otro principio, quizá más difícil de precisar es intentar elegir indicadores que sean relevantes a efectos de políticas, es decir, que tengan algún significado a la hora de diseñar políticas o actuaciones desde la esfera pública. Así, un indicador como la satisfacción del individuo con su salud parece menos relevante en este sentido que la satisfacción del individuo con el sistema de atención a la salud de que dispone, sea cual sea, público o privado.

Un planteamiento como éste, no basado en recursos (*inputs* o *drivers* en terminología inglesa) sino en resultados (*outcomes*), lleva aparejado que el número de indicadores a seleccionar sea limitado. En cada dimensión se elegirá un número inferior a cuatro indicadores. En algunos estudios similares, a falta de otros datos o para completar la imagen, se hace necesario acudir a indicadores “de contexto” que no respetan los principios mencionados anteriormente. Un caso típico es la esperanza de vida que podemos entender que mide resultados y que se construye con datos individuales pero no es un dato individual sino global: la esperanza de vida que asignamos a las personas no es la “propia” sino una que se calcula en función de la mortalidad de la sociedad en la que vive. En todo caso, en este estudio no se van a usar tales variables de contexto.

2.1 ¿QUÉ DIMENSIONES CONTEMPLAR?

En la abundante literatura sobre medición multidimensional de la calidad de vida se agrupan los aspectos a estudiar en distintas dimensiones sin que exista una única clasificación. Se ha optado, entre las múltiples opciones que se planteaban, por seguir las recomendaciones del *Sponsorship Group* y considerar 9 dimensiones. Son:

1. *Condiciones de vida materiales*
2. *Trabajo*
3. *Salud*
4. *Educación*
5. *Relaciones sociales*
6. *Inseguridad*
7. *Gobernanza y participación*
8. *Entorno*
9. *Bienestar subjetivo*

Para la elección de indicadores también se ha seguido bastante fielmente las recomendaciones del *Sponsorship Group* si bien se han contemplado algunos indicadores específicos para España dada la disponibilidad de fuentes que pueden dar mayor calidad o riqueza de análisis. Los indicadores dentro de cada dimensión se presentan en el siguiente capítulo. Todos los indicadores construidos, en todas las dimensiones, miden porcentajes de población que cumplen una condición o se encuentran por debajo de un umbral determinado.

2.2 VARIABLES DE CLASIFICACIÓN

Tan importante como la elección de las dimensiones a estudiar es la de las variables de clasificación elegidas. Cualquier estudio que, como este, se plantee acudir a diversas fuentes simultáneamente, se encuentra con la limitación de que no todas ellas clasifican a la población con las mismas variables ni tienen el mismo diseño o tamaño muestral. Así nos podemos encontrar con que no todas las fuentes cubren a toda la población (por ejemplo, es típico que no se tengan datos de menores de 16 años) ni todas ofrecen datos por CCAA, etc. Se ha intentado siempre que ha sido posible desagregar al menos por siete variables de clasificación:

- Edad (menores de 16, 16 a 25, 25 a 64 y más de 65): como se ha comentado, la principal salvedad es que en muchos casos no se dispone de datos de menores de 16 años.
- Sexo.
- Tipo de hogar al que pertenece la persona: A efectos de este análisis se han considerado nueve tipos de hogar representativos del conjunto de hogares, pero no se trata de una clasificación exhaustiva. De hecho cubren en torno al 85% de los hogares posibles (algo más del 70% de las personas). El resto, cabría clasificarlos en un "otros" pero con un contenido tan heterogéneo que no parece ofrecer información útil para extraer conclusiones sobre calidad de vida por lo que se ha optado por no presentar resultados para una categoría "otros". Un factor que condiciona la elección es la cantidad de hogares en cada categoría. Así, la desagregación realizada con mujeres solas en dos grupos de edad no ha sido

posible para los hombres, dado que son muchos menos los hombres que viven solos.

- Nivel de ingresos del hogar. Se toman dos extremos: hogares más pobres (renta menor del 40% de la mediana) y más ricos (renta superior al 160% de la mediana). Esto no siempre será posible dado que algunos indicadores provienen de encuestas que no permiten esa desagregación porque simplemente no preguntan por ingresos o porque toman intervalos predefinidos. En tales casos se consideran simplemente los valores de los extremos superior e inferior de renta que se hayan definido para esa encuesta.

- Comunidad Autónoma. De nuevo en algunos casos los tamaños muestrales no permiten ofrecer información o hay que tomarla con cautela.

- Nacionalidad: Se toman españoles y extranjeros, siendo conscientes de lo heterogénea que resultan las categorías, pero con una población extranjera rondando el 10% cualquier desagregación superior en una encuesta resulta arriesgada.

- Tamaño del municipio. Probablemente la variable más relevante no sea el tamaño del municipio sino algo más parecido a lo que podríamos denominar hábitat (urbano, rural). Pensando en dimensiones como "entorno" o "seguridad": las condiciones de vida de un habitante de Sant Just Desvern (aprox. 16.000 habitantes) seguramente tienen mucho que ver con el hecho de estar dentro de la zona metropolitana de Barcelona; en una población de ese mismo tamaño pero relativamente aislada de otras poblaciones éstas serían bien distintas. En todo caso se ha tomado la variable "tamaño de municipio" como una primera aproximación al "hábitat".

2.3 ÁMBITO TEMPORAL DEL ESTUDIO

Se estudia el periodo 2004-2012, condicionado por la disponibilidad de datos de la principal fuente, la ECV. Se ha optado por no presentar datos anuales sino tomar solo tres puntos en el tiempo, centrados en los años 2005, 2008 y 2011. Se ha hecho así para evitar fluctuaciones en cierto modo causadas por el propio error de muestreo que se alivian si se toman datos para tres años y porque, dada la diversidad de fuentes, no todas ellas ofrecen datos para todos los años. En los indicadores obtenidos de la ECV se toma la media del periodo correspondiente (2004-2006, 2007-2009 y 2010-2012) respectivamente, teniendo en cuenta que en algunos casos no se toman todas las observaciones por diversas razones metodológicas.

En el caso de otras encuestas con otras periodicidades (se detallan en el siguiente apartado) se toman valores representativos para cada uno de los tres trienios elegidos. Así, en el caso de la Encuesta Social Europea, que se realiza cada dos años en años pares (2004, 2006, 2008, 2010), el valor para el periodo 2004-2006 se ha construido tomando la media de los valores de 2004 y 2006, para el periodo 2007-2009 se toma el valor de 2008 y para el 2010-2012 se toma el último disponible, que es el de 2010.

2.4 SOBRE LAS FUENTES DE DATOS

La MMCV se ve limitada en la actualidad sobre todo por la disponibilidad de fuentes que ofrezcan tamaños muestrales suficientes, garantías de calidad en cuanto a su

metodología, series estables y otras características que se encuentran normalmente en encuestas oficiales. La principal fuente a día de hoy es la ECV, que es la versión española de la encuesta armonizada europea EU-SILC. Pero tiene algunas limitaciones a efectos de la MMCV como son:

- No cubre todas las dimensiones sino solo cinco de ellas, y de forma muy limitada en algunos casos.
- Se dispone de datos para los años 2004 a 2012, y en este último caso solo se tienen algunos datos provisionales para algunos indicadores.
- A lo largo de los años se han ido produciendo pequeñas modificaciones en los cuestionarios y otras variaciones metodológicas que producen pequeños saltos en las series lo que en ciertos casos dificulta el análisis anual y que en general se obvian en este estudio para no hacerlo demasiado prolijo.

Evidentemente otra limitación proviene del propio tamaño muestral, aunque la encuesta tiene un tamaño grande, superior a 33.000 individuos todos los años.

Para las dimensiones no cubiertas por la ECV y para profundizar mejor en algunas de las que sí cubre se han contemplado otras fuentes como son:

- Las encuestas de salud: Encuesta Nacional de Salud 2006-07 (ENSE) y Encuesta Europea de Salud 2009 (EES-09), ambas elaboradas por el INE y el Ministerio de Sanidad.
- La Encuesta de Tecnologías de la Información en los Hogares, TIC-H, anual, elaborada por el INE.
- Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo (ECVT), del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, de periodicidad anual (no se realizó en 2005).
- La Encuesta Social Europea (ESocE)¹, ajena en principio a la estadística oficial (se elaboraba en el ámbito académico, aunque en España se ha encargado el CIS recientemente de su realización), es una operación de calidad contrastada, en cuyo diseño participa el INE.

3 El análisis de la calidad de vida por dimensiones

Como se ha apuntado ya, a efectos de este estudio hemos considerado nueve dimensiones con las que caracterizar la calidad de vida, en línea con lo propuesto por el *Sponsorship Group*. En realidad el número de dimensiones considerado no afecta demasiado a las conclusiones de la primera parte de este estudio, que consiste en el análisis independiente de cada uno de los indicadores. Tiene mayor influencia a la hora de realizar el análisis conjunto de todas las dimensiones, que figura en el capítulo cuatro.

3.1 LAS CONDICIONES DE VIDA MATERIALES

Es ésta la dimensión más clásica en cualquier análisis del bienestar. De hecho, los estudios sobre pobreza a lo largo de todo el siglo XX se han centrado casi exclusivamente en la medición de la pobreza económica o de condiciones de vida materiales. Son muchos los indicadores que se pueden seleccionar tanto desde una perspectiva monetaria (ingresos, ahorros, gastos, cargas financieras, estrecheces

¹ Para más información sobre la Encuesta Social Europea ver www.europeansocialsurvey.org

económicas) como no monetaria (equipamiento del hogar, calidad de la vivienda, comodidades,..). Se han analizado diversos indicadores ajenos a la propuesta del *Sponsorship Group* tales como “espacio insuficiente en la vivienda”, “mala calidad de la vivienda”, “falta de equipamiento”, “gastos básicos frente a gastos totales” y se ha probado a agrupar de forma distinta los elementos de carencias materiales, distinguiendo entre aquellos más directamente asociados a los ingresos corrientes de otros más asociados a equipamiento. Nos hemos decantado finalmente por usar los indicadores recomendados por el *Sponsorship Group* (población en riesgo de pobreza, población con carencias materiales severas) dado que, por un lado están ya muy consolidados (por ejemplo, forman parte de la estrategia Europa 2020) y, por otro, las conclusiones a las que se llegan usando unos u otros son muy similares. No se justifica utilizar indicadores distintos a la propuesta del *Sponsorship Group* que restarían comparabilidad a este estudio, aunque pudieran resultar en algunos casos más atractivos o incluso más fáciles de interpretar.

Los indicadores seleccionados son los siguientes:

- ***Población en riesgo de pobreza (indicador D11)***

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Es el principal indicador acuñado en la Unión Europea en materia de bienestar. Aunque cabe discutir sobre su utilidad como métrica del nivel de pobreza en su conjunto, en un planteamiento multidimensional como el de este estudio, su posible sesgo queda diluido en tanto que son muchos otros los elementos que entran en el análisis. Se incluye tal cual se define por Eurostat¹ como primer indicador de calidad de vida. Es, además, un indicador Europa 2020²

- ***Población con carencias materiales severas (D12)***

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Se considera en esta situación a toda persona que vive en un hogar en el cual concurren al menos cuatro de esta lista de nueve carencias:

- 1) No disponer de teléfono
- 2) No disponer de TV
- 3) No disponer de lavadora
- 4) No disponer de coche
- 5) No poder permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año
- 6) No poder permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días
- 7) No poder permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada
- 8) Haber tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) en los últimos 12 meses
- 9) No tener capacidad para afrontar gastos imprevistos

¹ Una persona se considera en situación de riesgo de pobreza cuando su “ingreso equivalente por unidad de consumo” está por debajo del 60% de la mediana. El ingreso equivalente por unidad de consumo se construye tomando todos los ingresos del hogar donde vive el individuo, dividiendo por el número de unidades de consumo según la escala de equivalencia de Eurostat (OCDE modificada) y asignando esa cantidad a todos los miembros.

² Para más información sobre los indicadores Europa 2020 ver:
http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/europe_2020_indicators/headline_indicators

La tabla 1 muestra los resultados detallados en esta dimensión. Al analizar los resultados, cabe destacar que, en su conjunto, la situación mejora en el segundo periodo analizado (2007-09) y se deteriora en el periodo 2010-12 en ambos indicadores. La imagen que, sobre la calidad de vida, ofrece el indicador económico (D11) es muy parecida a la que muestra el indicador de carencias materiales (D12).

La clara mejoría de la población mayor de 65 años en el indicador D11 se debe a que en términos relativos las pensiones se acercan a los ingresos por trabajo y un porcentaje importante de pensionistas superan ese umbral del 60% definido por el indicador. Analizando el indicador D12 esos cambios no son tan bruscos. Sin duda son los hogares monoparentales los que se enfrentan a una peor situación y por nacionalidades cabe destacar que el porcentaje de extranjeros con carencias materiales severas triplica al de españoles.

Tabla 1: Condiciones de vida materiales. 2004-2012

	(D11) Riesgo de pobreza			(D12) Carencias materiales severas		
	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12
Total	19,8	19,6	21,2	3,7	3,0	4,4
Edad						
Menos de 16 años	24,1	23,7	26,0	4,5	3,5	5,3
De 16 a 24 años	18,9	20,7	26,9	4,2	4,0	6,1
De 25 a 64 años	15,9	16,3	19,3	3,4	2,9	4,4
De 65 y más años	29,8	26,9	19,8	3,7	2,4	2,5
Sexo						
Varones	18,6	18,4	20,7	3,6	3,0	4,3
Mujeres	21,0	20,8	21,6	3,7	3,0	4,4
Tipo de hogar						
Un hombre solo	23,9	21,4	20,8	7,4	4,2	4,8
Una mujer sola <65	23,1	24,4	22,7	7,1	3,8	6,3
Una mujer sola >=65	53,0	48,6	27,4	4,9	2,6	3,5
2 adultos ambos <65	10,8	11,5	14,3	2,5	1,9	4,1
2 adultos al menos uno >=65	29,7	27,1	20,3	3,4	2,2	2,1
2 adultos y 1 hijo	13,3	15,0	17,4	2,2	2,4	3,4
2 adultos y 2 hijos	21,3	20,3	24,4	2,0	1,8	3,3
2 adultos y 3 o más hijos	33,2	39,2	40,8	9,0	7,1	10,4
1 adulto con hijos	32,5	33,5	37,0	10,5	10,3	11,8
Tramos de renta extrema						
Renta < 40% mediana	100,0	100,0	100,0	14,0	12,2	15,0
Renta > 160% mediana	0,0	0,0	0,0	0,2	0,3	0,3
Comunidad Autónoma						
Andalucía	29,5	29,2	30,1	6,0	5,0	5,7
Aragón	13,9	13,3	15,2	1,0	0,4	1,6
Asturias, Principado de	13,8	13,0	12,5	1,9	1,6	1,9
Baleares, Illes	14,6	16,1	19,6	3,1	3,9	7,4
Canarias	26,9	26,4	33,9	8,7	6,7	5,0
Cantabria	13,3	13,1	17,4	1,7	1,0	1,6
Castilla - La Mancha	29,6	27,8	20,7	1,1	1,3	1,9
Castilla y León	24,6	20,8	29,7	2,0	1,9	3,9
Cataluña	12,5	13,0	16,0	3,2	2,0	5,3
Comunitat Valenciana	18,8	17,9	20,1	3,2	2,8	3,8
Extremadura	36,8	37,9	35,2	2,6	1,6	3,5
Galicia	21,4	20,4	16,7	4,3	2,8	3,1
Madrid, Comunidad de	11,4	13,8	15,3	3,2	2,9	3,9
Murcia, Región de	25,3	26,3	27,5	5,7	4,6	8,2
Navarra, Comunidad Foral de	10,7	6,7	8,7	0,9	1,5	2,3
País Vasco	10,2	9,8	11,1	1,5	1,5	2,4
Rioja, La	19,4	20,4	21,1	1,4	2,2	4,3
Ceuta	39,6	39,0	31,3	19,8	7,7	11,9
Melilla	28,0	29,0	29,2	8,1	4,9	5,8
Nacionalidad						
Española	19,3	18,4	19,3	3,2	2,5	3,5
Extranjera	28,1	28,8	37,1	12,6	10,6	13,7
Tamaño del municipio						
Menos de 10.000 habitantes	28,1	25,7	25,8	3,3	2,0	3,8
Entre 10.000 y 50.000 hab.	19,6	20,6	22,8	3,8	3,2	4,4
Entre 50.000 y 100.000 hab.	19,2	19,4	21,2	4,1	3,7	4,4
Entre 100.000 y 500.000 hab.	17,5	16,7	19,7	4,1	3,5	5,0
Más de 500.000 habitantes	13,0	14,9	15,1	3,1	2,8	3,9

3.2 TRABAJO

Esta dimensión es probablemente la que más dificultad plantea a la hora de incorporarla a un modelo de MMCV en tanto que, a diferencia de todas las demás, solo una parte de la población se ve afectada por ella, pero a esa parte de la población le afecta en gran medida. En principio parece evidente que ni a los menores ni a las personas mayores se les puede asociar una medida de calidad de vida en la dimensión trabajo. Cabe discutir si a toda la población en edad activa (con la dificultad añadida de definir esas edades) o solo a la población más directamente afectada: la población activa o incluso al subconjunto de la población ocupada.

Por otro lado, el trabajo remunerado como se indica en el propio informe SSF, contribuye a la calidad de vida en sentido positivo, en tanto que proporciona ingresos, posición social, autoestima, relaciones sociales; pero también riesgos, temores, estrés, dificultad de conciliación con la vida personal...

Como ocurre con otras dimensiones, el enfoque MMCV supone evitar el uso de indicadores globales sobre calidad del trabajo como podría ser el número de accidentes de trabajo, el número medio de horas trabajadas, la conflictividad laboral, etc. Se trata fundamentalmente de encontrar métricas asociadas a cada persona que permitan construir indicadores de distribución asociados a la calidad de vida de esa persona en su dimensión trabajo.

El *Sponsorship Group* sugiere usar indicadores basados en su mayoría en EU-SILC tales como la intensidad laboral del hogar en que reside el individuo o la precariedad en el trabajo medida a través de variables como "tener contrato a tiempo parcial no deseado" o "tener un contrato temporal".

Nos hemos decantado por usar uno de esos indicadores e incorporar también como fuente la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo (ECVT) que proporciona información para la población ocupada, sobre satisfacción en relación con el trabajo. Así, los indicadores seleccionados son:

- ***Personas de 16 y más años asalariadas con contrato temporal (D21)***

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

- ***Ocupados no satisfechos con el trabajo (D22)***

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo (ECVT). Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Se construye como suma de las personas que en la encuesta responden sentirse "muy insatisfechas", "insatisfechas", "ni satisfechas ni insatisfechas".

- ***Tasa de paro (D23)***

Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA). INE.

Es el porcentaje de personas en cada categoría que se encuentra en situación de paro. Se toma la media de los cuatro trimestres para construir el dato de cada año. A continuación, de nuevo se agrupan los años 2005 y 2006 para el primer periodo, 2007 y 2009 para el segundo y 2010 y 2011 para el tercero.

Los resultados se muestran en la tabla 2. El deterioro en el mercado laboral que se ha producido en los últimos años se observa en el tercer indicador, las tasas de paro, que muestran incrementos vertiginosos para algunos grupos como los jóvenes y para la población extranjera. Es precisamente el aumento del paro el que condiciona la

disminución relativa de la población con contrato temporal dado que son las personas con estos contratos las que en mayor medida entran en situación de desempleo. La satisfacción con el trabajo está claramente relacionada con el nivel de ingresos y ha ido mejorando levemente durante estos años, lo cual puede resultar lógico en situaciones de crisis en las cuales el simple hecho de tener trabajo se valora más.

Tabla 2: Trabajo. 2004-2012

	(D21) Contrato temporal			(D22) No satisfechos con el trabajo			(D23) Tasas de paro		
	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12
Total	28,7	25,4	21,6	28,0	27,4	25,6	8,8	12,5	20,9
Edad									
Menos de 16 años									
De 16 a 24 años	59,7	57,9	56,5	22,9	26,8	24,5	18,8	26,9	44,0
De 25 a 64 años	24,8	22,3	19,6	28,7	27,0	25,6	7,6	11,0	18,8
De 65 y más años	20,0	7,5	12,9	2,0	2,2	2,2
Sexo									
Varones	26,1	23,1	19,9	26,9	27,2	25,9	6,7	11,4	20,5
Mujeres	32,6	28,4	23,7	29,6	27,7	25,2	11,9	14,1	21,3
Tipo de hogar									
Un hombre solo	22,1	22,7	17,9
Una mujer sola <65	21,2	21,3	21,5
Una mujer sola >=65	15,7	31,0	17,6
2 adultos ambos <65	23,5	23,6	21,1
2 adultos al menos uno >=65	22,8	21,8	21,3
2 adultos y 1 hijo	22,5	21,8	19,4
2 adultos y 2 hijos	26,4	22,3	18,3
2 adultos y 3 o más hijos	36,9	33,1	22,5
1 adulto con hijos	41,7	32,6	26,3
Tramos de renta extrema									
Renta < 40% mediana	63,7	57,3	54,8	..	41,4	36,7
Renta > 160% mediana	16,1	14,5	12,2	..	13,3	14,6
Comunidad Autónoma									
Andalucía	43,0	38,3	32,5	25,8	28,8	24,1	13,3	18,6	29,2
Aragón	22,2	19,4	18,3	23,5	22,4	22,5	5,7	8,4	15,9
Asturias, Principado de	27,8	28,9	20,8	35,6	25,8	30,7	9,8	10,1	16,9
Baleares, Illes	28,5	22,8	25,4	23,8	28,8	23,8	6,8	11,7	21,1
Canarias	34,3	31,0	28,0	21,5	23,2	28,3	11,7	18,0	29,2
Cantabria	22,1	23,2	22,0	30,7	27,4	20,5	7,5	8,3	14,6
Castilla - La Mancha	26,1	22,8	23,2	25,6	27,4	20,2	9,0	12,7	22,0
Castilla y León	30,9	25,7	19,8	28,6	31,8	33,7	8,4	10,2	16,3
Cataluña	20,9	19,4	17,0	22,9	24,3	23,4	6,8	10,6	18,5
Comunitat Valenciana	27,3	25,0	18,9	32,3	26,5	25,5	8,6	14,0	23,9
Extremadura	44,3	36,3	30,8	21,1	25,9	23,0	14,6	16,3	24,1
Galicia	30,1	27,9	21,7	33,6	29,8	29,0	9,2	9,7	16,4
Madrid, Comunidad de	22,7	18,8	16,3	34,5	30,3	28,0	6,6	9,7	16,4
Murcia, Región de	37,4	32,2	27,9	24,3	27,3	20,1	7,9	13,6	24,4
Navarra, Comunidad Foral de	21,5	21,7	18,7	21,7	29,6	24,1	5,5	7,5	12,4
País Vasco	25,4	21,9	17,3	34,1	27,4	25,7	7,2	7,9	11,3
Rioja, La	27,4	21,7	20,4	21,3	24,8	24,6	6,2	8,7	15,6
Ceuta	37,2	22,9	23,9	20,4	18,8	26,7
Melilla	28,3	22,4	29,7	13,7	21,1	24,1
Nacionalidad									
Española	27,3	24,0	20,5	8,5	11,3	18,9
Extranjera	55,3	46,4	37,5	11,6	19,4	31,5
Tamaño del municipio									
Menos de 10.000 habitantes	34,2	30,5	26,6	26,9	27,1	26,7
Entre 10.000 y 50.000 hab.	29,7	27,2	23,1	28,1	26,9	23,6
Entre 50.000 y 100.000 hab.	31,0	25,8	21,1	25,2	27,8	25,0
Entre 100.000 y 500.000 hab.	26,1	23,7	20,2	28,4	26,4	25,6
Más de 500.000 habitantes	23,8	20,4	17,5	33,5	32,7	29,3

(..) dato no disponible

3.3 SALUD

No cabe discusión en torno a considerar la salud como uno de las dimensiones determinantes de la calidad de vida. De hecho, en las encuestas en las que se pregunta sobre cuáles son los aspectos más importantes en la vida, es la salud la que destaca normalmente como primer elemento. Pero analizar la dimensión *Salud* desde una perspectiva de calidad de vida nos lleva a considerar indicadores distintos de los que cabe elegir cuando se analiza desde otras perspectivas. Es esta una de las aportaciones quizá menos conocidas pero más inteligentes del modelo de medición multidimensional de la calidad de vida propuesto por la Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi. No estamos interesados en conocer datos del sistema sanitario como podría ser la población cubierta por la asistencia sanitaria pública, ni el número de camas de hospital, de médicos, o la actividad del sistema, ni tampoco de la cuantificación económica (gasto médico, farmacéutico.). Ninguno de los indicadores clásicos para evaluar el sistema sanitario se considera en este trabajo, que fija su atención en la calidad de vida de las personas y por tanto usa parámetros distintos.

Los indicadores contemplados en esta dimensión son, todos ellos, los sugeridos por el *Sponsorship Group*:

- ***Personas de 16 y más años que declaran estado de salud malo o muy malo (D31)***

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Cabe argumentar que este indicador, como los dos siguientes, debería obtenerse de otras fuentes más adecuadas en cuanto a tener un propósito más específicamente sanitario (Encuesta Nacional de Salud, Encuesta Europea de Salud); pero además de que la ECV proporciona mayor frecuencia (anual) y una serie más homogénea, otra razón de peso es la potencia que ofrece el análisis conjunto de dimensiones para cada persona que solo se logra del todo cuando se utiliza una única fuente, como figura en el apartado 4 (indicador sintético). En todo caso se ha comprobado que los resultados de la ECV y los que ofrecen las dos encuestas anteriores son bastante cercanos.

- ***Personas de 16 y más años con limitación en la actividad diaria debido a un problema de salud (D32)***

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

De forma análoga a lo expuesto en el indicador anterior, la ECV ofrece una aproximación seguramente menos correcta que las encuestas de salud, pero por las razones antes apuntadas se elige como fuente.

- ***Personas de 16 y más años con necesidad de acudir a un médico o dentista y que no pueden permitírselo (D33)***

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

En la ECV se pregunta, por separado si se acudió en los últimos 12 meses al médico y al dentista; en caso de negativa, si se necesitó pero no se acudió, y en este caso, cual fue la razón principal para no acudir. De las ocho posibles respuestas se consideran cuatro: *“no me lo podía permitir (demasiado caro o no cubierto por el seguro)”*, *“estaba en lista de espera”*, *“no disponía de tiempo debido al trabajo u otras obligaciones”* y *“demasiado lejos para viajar / sin medios de transporte”*. De nuevo es un indicador discutible que, seguramente en los próximos años se podrá perfilar mejor, pero en todo caso pone el énfasis en un aspecto muy relevante para la calidad de vida como es la accesibilidad del sistema sanitario considerando varias vertientes, no sólo la económica.

- **Personas de 16 y más años con factores de riesgo de salud (D34)**

Fuentes: Encuesta Nacional de Salud 2006-07 y Encuesta Europea de Salud 2009 (ambas INE-Ministerio de Sanidad).

Se incorpora este indicador sintético basado en la agregación de cuatro elementos. Así, se considera en riesgo de salud una persona que padece al menos uno de estos factores de riesgo: alcohol, tabaco, sobrepeso, sedentarismo. Estas cuatro variables se recogen con mucha precisión en las encuestas de salud, pero se tiene el inconveniente de que en el periodo 2004-2012 solo hay disponibles dos observaciones. Con todo, se ha juzgado interesante incorporarlo.

No se ha contemplado en este estudio otras variables (de contexto, en terminología del *Sponsorship Group*) tales como los años de vida saludable o la esperanza de vida, que se construyen por grupos poblacionales: cabe construir una esperanza de vida por sexo, edad y nacionalidad, pero no podríamos tenerla por tipo de hogar, por ejemplo. La esperanza de vida es, sin duda, un indicador relevante de calidad de vida que distingue claramente unas sociedades de otras, pero en este trabajo se ha optado por considerar exclusivamente indicadores individuales, en línea con la aproximación más estricta del modelo de MMCV.

Los principales resultados aparecen en la tabla 3. Cabe destacar que esta dimensión está en general muy asociada a la edad. Los dos primeros indicadores muestran claramente un patrón de aumento del porcentaje de personas con carencias de salud con la edad, más elevado para las mujeres. Este patrón también se pone de manifiesto en el tipo de hogar y afecta a comunidades autónomas con población más envejecida como las del noroeste. En cambio el indicador D33 ofrece resultados en general muy positivos, dadas las características de cobertura poblacional del sistema sanitario español. Cabe destacar como grupos especialmente afectados, al igual que en casos anteriores, a los hogares monoparentales y la población extranjera.

En cuanto al indicador D34, se observa que, en general, ha mejorado la situación en estos años. La población más afectada está formada por mujeres mayores de 65 años.

Tabla 3: Salud. 2004-2012

	(D31) Estado salud malo o muy malo			(D32) Limitación actividad diaria			(D33) No poder permitirse visitar médico/dentista			(D34) Con factores de riesgo de salud		
	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12
Total	12,7	9,3	7,9	23,0	23,6	22,0	6,1	3,8	5,1	28,1	26,8	25,4
Edad												
Menos de 16 años												
De 16 a 24 años	1,4	0,8	0,6	6,4	6,8	4,8	3,6	2,3	3,4	9,7	8,8	7,8
De 25 a 64 años	8,3	5,8	4,4	18,5	18,5	15,3	6,3	4,2	5,6	23,6	21,8	19,3
De 65 y más años	35,3	27,1	23,6	49,7	52,0	54,1	7,1	3,7	4,1	56,4	55,4	56,2
Sexo												
Varones	10,5	7,5	6,6	19,6	20,2	19,2	5,2	3,5	4,6	24,6	23,3	22,2
Mujeres	14,8	11,1	9,1	26,2	26,9	24,6	6,9	4,2	5,5	31,6	30,1	28,4
Tipo de hogar												
Un hombre solo	13,7	9,7	8,5	24,7	26,5	26,2	6,4	5,8	6,1	30,7	31,8	28,8
Una mujer sola <65	11,6	8,8	5,7	25,8	25,5	21,9	9,3	5,6	7,5	31,6	29,3	29,2
Una mujer sola >=65	38,4	32,8	28,7	56,4	60,9	62,6	8,8	4,6	6,2	62,3	64,2	65,4
2 adultos ambos <65	8,5	6,5	5,2	18,8	19,2	16,8	5,3	4,1	5,1	23,1	22,5	20,8
2 ad. al menos uno >=65	32,1	23,9	20,5	45,6	46,5	47,9	6,8	3,7	3,8	52,1	50,0	50,2
2 adultos y 1 hijo	6,0	4,1	3,2	15,6	15,7	11,6	5,7	3,8	4,7	20,4	18,7	14,4
2 adultos y 2 hijos	3,8	2,8	1,9	12,0	12,3	9,4	5,3	3,2	5,2	16,3	14,9	13,4
2 adultos y 3 o más hijos	4,2	2,5	1,3	11,3	12,8	8,5	6,4	4,2	6,1	16,5	16,4	13,6
1 adulto con hijos	8,5	5,0	3,1	19,7	18,6	12,5	10,8	8,4	9,9	26,9	25,3	20,5
Tramos de renta extrema												
Renta < 40% mediana	18,2	12,8	7,7	28,0	27,8	19,9	9,4	6,8	9,8	35,1	32,7	27,2
Renta > 160% mediana	5,0	3,7	3,8	14,9	14,0	14,4	2,2	1,2	1,3	16,9	14,9	15,3
Comunidad Autónoma												
Andalucía	13,8	10,4	8,0	23,5	26,0	22,8	6,5	4,5	5,5	29,2	29,4	27,0
Aragón	13,4	9,5	8,3	22,3	22,1	22,2	6,9	2,7	3,0	28,9	24,6	25,0
Asturias, Principado de	13,8	8,7	8,8	26,4	24,3	22,3	3,9	2,2	3,6	30,0	26,5	25,5
Baleares, Illes	8,0	6,3	5,3	21,1	22,9	18,7	4,8	3,5	3,8	25,4	25,5	23,2
Canarias	13,2	9,7	7,9	25,0	25,7	25,0	13,2	6,8	6,5	34,0	30,8	28,4
Cantabria	9,4	8,7	8,3	18,1	21,8	21,3	1,7	1,1	4,0	20,7	23,3	23,5
Castilla - La Mancha	13,4	10,0	8,5	23,7	24,5	23,1	4,6	3,7	2,0	28,4	27,6	26,3
Castilla y León	13,6	8,7	6,5	22,3	23,6	21,9	3,9	4,3	3,4	26,1	27,4	24,1
Cataluña	11,5	8,5	7,7	22,6	22,8	20,7	7,0	2,9	5,2	27,7	25,2	22,5
Comunitat Valenciana	12,8	9,9	7,8	24,7	25,3	20,3	7,0	5,4	7,5	29,9	29,4	24,0
Extremadura	12,8	9,9	6,5	22,2	24,8	23,0	4,8	2,0	3,2	26,8	27,0	26,5
Galicia	18,3	14,4	12,9	30,2	29,7	31,6	6,3	2,9	5,3	35,1	32,5	34,6
Madrid, Comunidad de	10,8	6,9	6,4	17,9	18,0	18,4	5,7	4,6	5,5	23,6	21,7	23,3
Murcia, Región de	14,9	10,1	7,5	24,0	23,9	22,0	5,6	3,1	7,9	29,8	27,8	24,6
Navarra, Comunidad Foral de	10,0	7,0	6,0	21,4	20,1	21,4	4,1	1,8	3,3	24,8	22,3	26,3
País Vasco	9,9	8,1	8,3	21,8	20,4	22,4	2,7	1,6	2,8	24,7	22,1	25,5
Rioja, La	9,9	8,6	6,8	22,6	22,3	21,7	3,6	4,1	5,9	25,4	25,9	25,1
Ceuta	19,1	14,8	8,0	23,2	25,5	15,5	11,3	1,8	3,5	33,9	27,2	20,5
Melilla	11,4	8,8	7,7	21,6	20,5	16,8	3,5	2,5	1,9	24,4	23,1	19,4
Nacionalidad												
Española	13,0	9,7	8,2	23,3	24,3	22,9	5,9	3,6	4,8	28,4	27,3	26,0
Extranjera	4,8	3,2	2,4	13,3	11,2	9,3	10,9	7,8	9,4	23,1	18,3	16,8
Tamaño del municipio												
Menos de 10.000 habitantes	15,0	11,7	9,3	25,8	26,4	25,1	5,5	3,1	4,7	30,6	29,5	28,4
Entre 10.000 y 50.000 hab.	12,7	9,1	7,5	22,9	23,9	21,5	5,4	3,9	5,3	27,7	27,2	24,8
Entre 50.000 y 100.000 hab.	10,9	8,1	6,7	21,1	22,2	19,9	7,1	4,0	5,6	26,7	25,1	22,3
Entre 100.000 y 500.000 hab.	12,0	9,0	8,2	22,9	22,8	21,6	6,7	4,4	5,4	28,5	26,3	25,7
Más de 500.000 habitantes	11,9	8,0	7,0	20,9	22,0	20,9	6,3	3,8	4,3	26,2	24,7	24,4

3.4 EDUCACIÓN

Si bien parece indiscutible la incorporación de la dimensión *Educación* en cualquier análisis de la calidad de vida, no resulta inmediata la elección de indicadores. La calidad del sistema educativo actual, por ejemplo, afecta a las personas que están dentro de él pero no a las que ya lo han abandonado. Un enfoque de MMCV debería además estudiar la educación desde una perspectiva más amplia, que englobe también el aprendizaje permanente, las aptitudes y la capacidad de comprender y de interactuar con el mundo que nos rodea. Un indicador que cubre en parte estos aspectos es el uso de Internet si bien es discutible su validez como indicador de calidad de vida, sobre todo para personas mayores.

Se han seleccionado los siguientes indicadores:

- ***Personas de 16 y más años que no han terminado estudios de secundaria (D41)***

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). INE.

Son varias las fuentes de las que se puede obtener esta información y quizá no sea la ECV la encuesta que con más detalle, tamaño muestral y calidad lo ofrece, pero por el beneficio que supone el análisis conjunto con otras dimensiones se ha optado por usar esta fuente.

- ***Personas de 16 y más años que nunca han usado Internet (D42).***

Fuentes: Encuesta TIC-H. INE.

Este indicador indudablemente sesga en beneficio de los jóvenes, pero probablemente lo irá haciendo menos en el futuro. Por otro lado también consideramos que es un indicador que permite medir esos aspectos relacionados con la educación en sentido amplio como son el conocimiento del mundo que nos rodea, el acceso a la información y el aprendizaje.

La tabla 4 presenta los resultados para estos indicadores. En cuanto al indicador D41 llama la atención la espectacular mejoría que se aprecia conforme disminuye la edad y conforme van pasando los años, lógico dado que generaciones con mayor formación van reemplazando a generaciones con menor nivel de estudios.

En cuanto al acceso a Internet se observa como aumenta de forma considerable el porcentaje de usuarios en todas las edades. La edad es el elemento sin duda que más discrimina: así, casi ningún joven entre 16 y 24 años es ajeno a su uso y más del 90% de las personas mayores de 65 declaran no haber usado nunca la red.

Considerar estos dos indicadores como los únicos que configuran la calidad de vida en materia de educación es, como mínimo, discutible; pero otros indicadores que pudiéramos encontrar (puntuación del examen PISA¹ para niños, abandono educativo temprano, puntuación del PIAAC, aprendizaje permanente) tienen otras limitaciones como tamaños muestrales, o estar referidos solo a ciertas edades. Se ha preferido contemplar solo estos dos indicadores con el fin de apuntar qué tipo de medición se puede enfocar en la dimensión *Educación* en un estudio de calidad de vida, siendo conscientes de que aquí se plantea de forma muy limitada.

¹ Las siglas PISA y PIAAC corresponden a sendos estudios de la OCDE sobre evaluación de competencias y conocimientos en la población infantil y adulta respectivamente.

Tabla 4: Educación. 2004-2012

	(D41) Formación inferior a secundaria			(D42) Nunca han usado internet		
	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12
Total	34,6	31,7	29,4	52,9	44,5	36,6
Edad						
Menos de 16 años						
De 16 a 24 años	9,5	11,5	10,6	11,2	6,4	4,8
De 25 a 64 años	26,4	22,5	19,3	48,3	37,4	33,0
De 65 y más años	79,8	76,9	74,7	96,4	93,3	91,8
Sexo						
Varones	31,3	29,0	26,8	48,6	40,3	37,1
Mujeres	37,7	34,2	32,0	57,1	48,6	45,2
Tipo de hogar						
Un hombre solo	37,0	30,9	29,2	57,4	52,5	50,3
Una mujer sola <65	22,4	21,2	19,9	46,6	38,1	34,9
Una mujer sola >=65	80,8	79,0	78,4	98,0	96,3	95,1
2 adultos ambos <65	22,5	20,9	20,2	46,4	36,6	32,9
2 adultos al menos uno >=65	72,7	68,6	65,1	95,6	91,1	89,2
2 adultos y 1 hijo	19,9	17,8	13,6	39,4	28,7	25,0
2 adultos y 2 hijos	17,7	14,3	12,0	36,2	25,7	20,9
2 adultos y 3 o más hijos	24,1	24,3	19,4	39,3	29,8	25,8
1 adulto con hijos	19,0	19,4	14,0	33,8	23,5	20,6
Tramos de renta extrema						
Renta < 40% mediana	48,6	42,7	35,2	..	50,3	72,6
Renta > 160% mediana	12,6	10,3	10,1	..	7,9	11,0
Comunidad Autónoma						
Andalucía	41,9	35,4	32,7	58,1	47,8	44,2
Aragón	34,3	28,6	30,2	56,3	44,1	41,3
Asturias, Principado de	34,3	32,9	28,5	54,0	47,4	45,5
Baleares, Illes	23,3	26,9	28,8	47,8	38,8	33,5
Canarias	32,7	31,2	31,0	52,3	41,9	40,8
Cantabria	28,5	21,5	19,3	55,0	46,3	42,6
Castilla - La Mancha	41,4	37,4	33,2	58,4	50,0	46,9
Castilla y León	38,8	37,2	33,5	59,6	51,4	46,3
Cataluña	32,8	32,4	30,2	47,2	39,4	35,1
Comunitat Valenciana	33,5	32,4	26,8	53,9	45,0	41,9
Extremadura	38,5	33,6	33,2	61,9	54,6	50,9
Galicia	44,0	42,2	37,2	60,5	55,1	52,3
Madrid, Comunidad de	22,4	22,8	21,2	42,7	34,9	33,0
Murcia, Región de	45,0	31,1	33,3	54,4	50,3	46,1
Navarra, Comunidad Foral de	26,5	27,9	27,8	51,5	41,8	38,9
País Vasco	29,1	20,1	23,4	51,3	42,9	39,4
Rioja, La	32,2	35,7	29,8	56,2	49,1	45,0
Ceuta	43,0	42,2	35,8	54,0	51,3	47,2
Melilla	31,7	29,7	33,7	51,9	40,6	38,1
Nacionalidad						
Española	35,1	32,0	29,8	53,3	44,9	41,7
Extranjera	22,5	25,4	24,0	46,4	37,7	32,7
Tamaño del municipio						
Menos de 10.000 habitantes	45,5	42,5	38,5	64,8	55,0	51,7
Entre 10.000 y 50.000 hab.	35,8	33,5	30,2	51,9	42,1	38,7
Entre 50.000 y 100.000 hab.	30,9	27,7	26,4	51,8	40,8	38,1
Entre 100.000 y 500.000 hab.	31,1	28,1	27,3	47,6	40,6	37,4
Más de 500.000 habitantes	26,0	23,5	22,6	44,4	37,0	34,2

(...) dato no disponible

3.5 RELACIONES SOCIALES

En esta dimensión la cantidad de datos disponible es más pobre que en las anteriores. Existen infinidad de indicadores sobre esta materia en la investigación social, que no resultan apropiados para un planteamiento como éste de MMCV. Nos referimos a indicadores tales como número de personas que pertenecen a clubes o a asociaciones, o el tiempo dedicado al voluntariado. El *Sponsorship Group* recomienda ceñir esta dimensión a un ámbito más próximo al individuo y, de nuevo, basado en indicadores individuales tomados de encuestas. Así, se recomienda medir las relaciones de apoyo y la frecuencia y calidad de la relación con amigos, familiares y entorno en general.

La ECV incluyó un módulo de participación social en 2006 del que se puede obtener un primer indicador, pero no se dispone de su evolución en el tiempo. Un indicador muy parecido lo proporciona la Encuesta Social Europea (ESocE), con la ventaja de poder ofrecer una serie temporal y la ya citada desventaja del tamaño muestral. Los datos de ambas encuestas no resultan del todo conciliables pero se ha optado por incluir ambas fuentes.

Las encuestas de salud empiezan a recopilar información sobre el apoyo afectivo y la función realizada por la familia dado que son elementos que indiscutiblemente condicionan la salud. No obstante, no se ha podido identificar una serie de indicadores a partir de estas encuestas; el único dato que incorporamos es de la EES-09. Así, los indicadores que se incluyen son:

- ***Personas de 16 y más años que se reúnen o contactan con familiares o amigos menos de una vez a la semana (D51)***

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Módulo de participación social 2006. INE. Este módulo no se ha vuelto a repetir desde entonces (está prevista su realización en 2015).

- ***Personas de 16 y más años cuya frecuencia de reunión con amigos, familiares o compañeros es baja (como mucho una vez al mes) (D52)***

Fuente: Encuesta Social Europea (ESocE). INE. Se dispone de datos para los años 2004, 2006, 2008, 2010. El dato para el periodo 2004-06 se construye como media aritmética de ambos años, el de 2007-09 es el de la ESocE-2008 y el del periodo 2010-12 se toma de la encuesta de 2010.

- ***Personas de 16 y más años que en caso de tener un problema personal grave de cualquier tipo podrían contar con menos de tres personas (D53)***

Fuente: Encuesta Europea de Salud 2009 (INE-MSPSI). Se recoge este indicador de la encuesta, armonizada para el ámbito europeo, y realizada en España entre marzo de 2009 y febrero de 2010.

De los datos que figuran en la tabla 5 no resulta inmediato extraer conclusiones. Independientemente del nivel que reflejan los distintos indicadores sí se observa como con la edad disminuye el contacto con personas cercanas. No hay información concluyente que permita comparar hombres y mujeres. De nuevo, como ocurre en casi todas las dimensiones, el nivel de renta parece discriminar mucho. Así, las personas que viven en hogares con mayores niveles de renta parecen tener unas mejores relaciones familiares, al menos más frecuentes.

También se observa como la población extranjera padece un mayor grado de aislamiento de su entorno familiar, lo cual puede resultar lógico dado que no siempre esta población tiene a sus seres cercanos en España. Por último, el indicador D53 se calcula por tamaño de municipio y parece reflejar unas relaciones familiares más ricas cuanto menor es el municipio.

Este elemento, que indicaría una mejor calidad de vida para esta dimensión en el ámbito rural (entendiendo por tal a los municipios menores de 10.000 habitantes) se va a repetir en algunas otras dimensiones y nos lleva a extraer algunas conclusiones interesantes sobre la calidad de vida que coinciden con otros estudios muy recientes¹.

¹ La Oficina de Estadística del Reino Unido publicó el 24 de julio de 2012 sus primeras conclusiones de una medición del bienestar subjetivo *First ONS Annual Experimental Subjective Well-being Results*. Se pueden ver los principales resultados en un mapa elaborado por el diario The guardian (artículo "Wellbeing index points way to bliss: live on a remote island, and don't work" publicado el 24-jul-2012: <http://www.guardian.co.uk/lifeandstyle/2012/jul/24/national-wellbeing-index-annual-results>)

Tabla 5: Relaciones sociales. 2004-2012

	(D51) Menos de una vez por semana	(D52) Como mucho una vez al mes			(D53) Menos de tres personas en quien confiar problemas
	2006	2004-06	2007-09	2010-12	2009
Total	8,6	10,4	9,6	12,0	21,8
Edad					
Menos de 16 años					
De 16 a 24 años	1,8	2,8	3,2	2,0	16,1
De 25 a 64 años	8,8	19,5	9,8	12,7	21,3
De 65 y más años	12,2	38,3	13,5	16,4	26,7
Sexo					
Varones	9,4	9,0	7,6	10,3	20,9
Mujeres	7,8	11,8	11,5	13,4	22,6
Tipo de hogar					
Un hombre solo	4,9	11,7	10,1	10,7	36,0
Una mujer sola <65	2,5	7,6	13,3	19,0	32,5
Una mujer sola >=65	4,9	20,9	22,5	10,0	32,3
2 adultos ambos <65	6,8	8,3	9,4	9,2	23,1
2 adultos al menos uno >=65	10,5	18,5	10,8	14,7	27,6
2 adultos y 1 hijo	6,5	6,5	6,3	9,4	19,2
2 adultos y 2 hijos	6,8	8,9	7,3	11,4	15,4
2 adultos y 3 o más hijos	8,8	5,9	15,7	18,3	14,8
1 adulto con hijos	6,1	6,7	10,5	11,2	25,7
Tramos de renta extrema					
Renta < 40% mediana	11,4	34,8
Renta > 160% mediana	6,4	17,0
Comunidad Autónoma					
Andalucía	9,5	21,3
Aragón	6,5	16,7
Asturias, Principado de	6,4	25,5
Baleares, Illes	8,5	24,0
Canarias	7,4	35,6
Cantabria	6,8	35,4
Castilla - La Mancha	5,9	17,3
Castilla y León	8,4	16,6
Cataluña	10,1	23,4
Comunitat Valenciana	6,8	22,7
Extremadura	7,4	19,8
Galicia	14,6	15,7
Madrid, Comunidad de	7,7	25,0
Murcia, Región de	9,6	22,8
Navarra, Comunidad Foral de	6,6	11,7
País Vasco	6,5	12,4
Rioja, La	9,0	13,4
Ceuta	10,7	6,3
Melilla	10,9	27,9
Nacionalidad					
Española	8,4	10,2	8,9	11,6	18,5
Extranjera	14,7	14,3	19,1	16,0	41,6
Tamaño del municipio					
Menos de 10.000 habitantes	9,1	19,4
Entre 10.000 y 50.000 hab.	6,9	20,9
Entre 50.000 y 100.000 hab.	9,5	24,2
Entre 100.000 y 500.000 hab.	8,8	20,6
Más de 500.000 habitantes	9,6	25,8

(..) dato no disponible

3.6 INSEGURIDAD

La dimensión “inseguridad” se contempla en distintos estudios sobre MMCV bien atendiendo exclusivamente al concepto de inseguridad física (miedo a salir de noche, presencia de delincuencia en la zona, victimización) o bien englobada en un concepto más amplio que también incluye la inseguridad con la situación económica, medida por las estrecheces, o con la situación laboral, medida por el miedo a perder el trabajo. Si bien el *Sponsorship Group* menciona este segundo concepto más amplio, se ha optado en este estudio solo por incluir indicadores de inseguridad física, entendiendo que, en principio, los indicadores de inseguridad económica o laboral parecen tener un encaje más natural en las dimensiones 1 y 2 respectivamente.

Como ocurre con otras dimensiones, abunda la información estadística sobre seguridad, basada en registros policiales, en actuaciones de la Fiscalía, en la actividad judicial, etc. Pero desde una perspectiva de MMCV no interesa tanto la información de la población en su conjunto como podría ofrecer el número de homicidios por cada 100.000 habitantes, que es un indicador bastante acuñado de la seguridad en un país, sino de datos asociados a cada persona y en ese sentido la estadística oficial no ofrece demasiada información sobre esta materia: cabe destacar la existencia de una pregunta en la ECV sobre delincuencia o vandalismo en la zona donde residen los entrevistados, que permite disponer de una serie completa para el periodo analizado.

El resto de indicadores, a falta de una encuesta armonizada de seguridad (que está en la actualidad en proyecto) se recogen de la ya mencionada Encuesta Social Europea. Los indicadores seleccionados son los siguientes:

- ***Personas que viven en zonas con delincuencia o vandalismo (D61)***

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Esta información forma parte del cuestionario de hogar de la encuesta y por tanto la respuesta se puede adscribir a todos los miembros del hogar independientemente de su edad. Es importante subrayar en todo caso, que la respuesta la proporciona el entrevistado, un adulto, y estamos asignando esa valoración subjetiva a todos los miembros del hogar (que podrían haber valorado de otra forma)

- ***Personas de 16 y más años que no se sienten seguras caminando a solas de noche por los alrededores (D62)***

Fuente: Encuesta Social Europea (ESocE). La pregunta que se formula es “¿En qué medida se siente usted seguro caminando solo por su zona o barrio de noche?” y se toman como personas que se sienten inseguras aquellas que han respondido “inseguro” o “muy inseguro”.

- ***Personas de 16 y más años que tienen miedo a que les puedan entrar en casa a robar (D63)***

Fuente: Encuesta Social Europea (ESocE). La pregunta que se formula es “¿Con qué frecuencia le preocupa que alguien pueda entrar en su casa a robar?” y se toman en el indicador aquellas que han respondido “siempre o casi siempre”.

La tabla 6 muestra los resultados para estos tres indicadores. Se observa en general una mejoría en los últimos años de la sensación de seguridad. El indicador D62, que tiene mayor carga subjetiva que D61, muestra un mayor porcentaje de mujeres que de hombres con miedo a salir por la noche. Llama la atención que, así como en otras dimensiones, la renta discrimina mucho, no ocurre lo mismo en este apartado. En el análisis por nacionalidad se observa que son los extranjeros los que se sienten más

seguros. De hecho para el indicador D63 la diferencia es considerable. Puede jugar cierto papel en este indicador la percepción que unos y otros tienen sobre el riesgo y la seguridad.

En el caso de la renta, nos atrevemos a suponer que las personas de renta más elevada tienen mayor sensibilidad hacia los problemas de delincuencia en la zona o la inseguridad (el capítulo de entorno nos llevaría a conclusiones similares). Es este un elemento importante en el análisis de la calidad de vida. Un estudio de la seguridad basado en indicadores objetivos –como puede ser el número de delitos cometidos en cada barrio– seguramente arrojaría conclusiones completamente diferentes de las que ofrece una pregunta subjetiva (¿se siente Ud. seguro?) pero es esto último, en definitiva, lo que importa a efectos de estudiar la calidad de vida.

La variable “tamaño del municipio” también juega un importante papel: la inseguridad percibida es muy superior en municipios grandes que en pequeños, al menos en los indicadores D61 y D62.

Tabla 6: Inseguridad. 2004-2012

	(D61) Delincuencia o vandalismo en la zona			(D62) Inseguridad para caminar a solas de noche por los alrededores			(D63) Miedo a que le puedan entrar a casa a robar		
	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12
Total	19,4	16,7	11,5	23,0	24,8	18,7	9,1	6,9	8,8
Edad									
Menos de 16 años	18,9	16,1	11,2						
De 16 a 24 años	20,1	17,2	11,4	26,2	23,4	21,7	5,6	4,7	6,9
De 25 a 64 años	19,7	17,0	11,7	21,1	23,9	15,1	9,7	7,6	7,9
De 65 y más años	18,3	15,9	11,1	27,1	28,8	29,5	9,3	6,0	13,8
Sexo									
Varones	18,9	16,4	11,2	14,7	15,8	12,2	6,7	5,1	6,8
Mujeres	19,8	17,0	11,8	31,1	33,2	24,6	11,3	8,5	10,7
Tipo de hogar									
Un hombre solo	13,0	15,9	9,1	13,2	17,6	13,4	4,2	3,7	6,6
Una mujer sola <65	19,1	18,1	12,1	24,4	28,5	20,6	14,6	13,8	2,1
Una mujer sola >=65	18,5	15,6	10,8	39,9	38,8	33,8	11,5	5,4	21,1
2 adultos ambos <65	18,8	17,3	12,3	17,3	25,8	13,6	10,9	5,9	8,5
2 adultos al menos uno >=65	17,5	16,0	11,8	27,0	27,0	25,3	11,2	6,8	11,2
2 adultos y 1 hijo	19,5	15,4	11,4	21,1	22,5	16,8	8,8	7,4	6,7
2 adultos y 2 hijos	18,9	15,8	11,1	22,4	21,6	15,4	10,2	8,2	7,7
2 adultos y 3 o más hijos	18,2	16,4	11,7	23,1	30,1	21,1	12,5	14,8	8,6
1 adulto con hijos	24,4	20,3	12,2	32,2	29,4	30,5	4,3	4,8	5,7
Tramos de renta extrema									
Renta < 40% mediana	18,7	17,8	12,8
Renta > 160% mediana	19,0	14,3	10,7
Comunidad Autónoma									
Andalucía	18,7	17,3	11,6
Aragón	17,2	13,6	9,4
Asturias, Principado de	9,6	6,3	4,5
Baleares, Illes	20,6	19,5	11,2
Canarias	21,9	14,8	11,6
Cantabria	9,4	6,3	7,6
Castilla - La Mancha	11,8	10,3	8,3
Castilla y León	9,5	12,8	5,8
Cataluña	20,3	20,1	15,5
Comunitat Valenciana	24,8	21,2	10,7
Extremadura	10,4	11,3	7,8
Galicia	12,4	9,2	6,4
Madrid, Comunidad de	32,4	23,8	16,1
Murcia, Región de	22,9	16,7	11,8
Navarra, Comunidad Foral de	12,4	7,2	8,2
País Vasco	8,9	8,5	11,0
Rioja, La	9,5	10,2	5,8
Ceuta	26,6	16,1	16,8
Melilla	46,5	27,9	16,2
Nacionalidad									
Española	19,5	17,0	11,8	23,1	24,9	18,9	9,3	7,2	9,3
Extranjera	14,6	12,5	8,7	19,5	22,6	15,2	5,9	2,6	2,1
Tamaño del municipio (*)									
Menos de 10.000 habitantes	8,3	9,4	5,7	17,0	16,5	14,2	7,0	6,4	10,1
Entre 10.000 y 50.000 hab.	15,0	13,8	9,6						
Entre 50.000 y 100.000 hab.	21,7	16,8	12,7	22,7	29,1	21,8	9,7	7,0	8,9
Entre 100.000 y 500.000 hab.	22,8	19,1	14,0						
Más de 500.000 habitantes	34,2	26,7	17,2	34,3	35,2	24,1	12,1	8,4	7,3

(..) dato no disponible

(*) D62 y D63: las categorías son "pueblo", "ciudad de tamaño medio o pequeño" y "gran ciudad"

3.7 ENTORNO

En el marco de la MMCV el entorno juega un papel suficientemente importante como para ser considerado una dimensión más. Nos referimos bajo este concepto global al barrio donde vivimos, a las zonas verdes o de recreo que se tengan cerca, a la calidad del aire que respiramos, el agua corriente, el nivel de ruido que tenemos que soportar, etc. En el informe SSF se habla de “condiciones ambientales” entre las que se cita la calidad del agua, las sustancias peligrosas, o el ruido como elementos primarios de esa definición. Algún estudio sobre esta materia, como la publicación How’s Life de la OCDE recopila también información sobre acceso a zonas verdes. Otros estudios sugieren incorporar preguntas sobre valoración subjetiva tales como la apreciación de la calidad en general del entorno físico.

Como ocurre con las otras dimensiones que podemos considerar “novedosas” en el análisis de la calidad de vida, no se dispone de mucha información en la estadística oficial. La ECV contiene una pregunta muy genérica sobre problemas en el entorno de la vivienda, de la que se ha extraído el indicador D61. Otra fuente de la que se ha extraído un indicador es la Encuesta Nacional de Salud 2006-07. Se ha construido, para los efectos de este estudio, un indicador sintético basado en la agregación de ocho elementos de los que se disponían en el cuestionario de la encuesta.

Se han seleccionado los siguientes indicadores:

- ***Personas que viven en zonas con contaminación o ruido (D71)***

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Esta información forma parte del cuestionario de hogar de la encuesta y por tanto se puede adscribir la respuesta a todos los miembros del hogar independientemente de su edad, si bien la valoración la realiza la persona que responde al cuestionario.

- ***Personas con problemas en el entorno de sus viviendas (D72)***

Fuente: Encuesta Nacional de Salud (ENSE 06-07). De nuevo esta información forma parte del cuestionario de hogar de la encuesta y por tanto se puede adscribir la respuesta a todos los miembros del hogar independientemente de su edad. Se considera que un hogar tiene “problemas en su entorno” si al menos manifiesta tener 3 de los 8 siguientes problemas: ruido, malos olores, agua de mala calidad, poca limpieza de calles, contaminación del aire por industria, contaminación del aire por otras causas, escasez de zonas verdes y molestias de animales. Solo se dispone de dato, por tanto, para el año de la encuesta.

Los datos figuran en la tabla 7. De nuevo nos enfrentamos a una situación distinta de la que puede ofrecernos la dimensión de bienestar material, por ejemplo. Resulta destacable comprobar que los hogares de mayor renta están menos satisfechos con el entorno, algo parecido a lo que ocurría en la dimensión anterior (inseguridad). Otro elemento destacado es que los extranjeros de nuevo manifiestan menos problemas en el entorno que los españoles.

Sin duda son las personas que residen en municipios pequeños las que valoran mejor su entorno, lo que probablemente esté detrás del hecho de que regiones sin grandes urbes como Castilla – La Mancha destaquen, al menos en el indicador D71.

Tabla 7: Entorno. 2004-2012

	(D71) Contaminación en la zona			(D72) Problemas en entorno vivienda
	2004-06	2007-09	2010-12	2006
Total	33,1	29,3	20,1	13,8
Edad				
Menos de 16 años	32,7	28,8	20,5	16,6
De 16 a 24 años	33,8	30,2	20,4	14,1
De 25 a 64 años	34,2	30,5	21,1	14,3
De 65 y más años	29,6	24,9	16,5	9,4
Sexo				
Varones	32,4	28,9	19,7	13,1
Mujeres	33,8	29,7	20,6	14,5
Tipo de hogar				
Un hombre solo	27,3	26,8	16,7	8,9
Una mujer sola <65	42,7	32,0	24,3	17,7
Una mujer sola >=65	28,6	23,3	16,1	8,7
2 adultos ambos <65	37,5	32,6	23,3	13,6
2 adultos al menos uno >=65	29,9	24,7	16,7	9,6
2 adultos y 1 hijo	35,4	31,5	20,4	15,1
2 adultos y 2 hijos	32,0	28,3	19,9	15,6
2 adultos y 3 o más hijos	31,4	24,6	19,0	14,9
1 adulto con hijos	38,6	29,9	25,1	16,0
Tramos de renta extrema				
Renta < 40% mediana	29,8	29,5	21,1	12,7
Renta > 160% mediana	33,8	29,4	20,4	14,3
Comunidad Autónoma				
Andalucía	32,5	29,8	21,4	16,0
Aragón	29,4	21,2	9,8	13,0
Asturias, Principado de	25,8	25,8	14,7	5,2
Baleares, Illes	37,5	30,8	22,5	28,2
Canarias	34,9	30,3	18,3	16,5
Cantabria	26,7	20,7	20,8	5,6
Castilla - La Mancha	26,8	19,7	15,5	6,5
Castilla y León	19,7	23,6	13,2	10,7
Cataluña	35,0	31,8	21,1	14,7
Comunitat Valenciana	40,9	37,2	25,5	23,6
Extremadura	24,7	23,1	18,0	18,3
Galicia	26,2	23,0	18,2	7,1
Madrid, Comunidad de	39,4	33,6	20,8	10,1
Murcia, Región de	34,5	26,3	18,9	15,9
Navarra, Comunidad Foral de	27,6	17,4	17,7	3,8
País Vasco	32,4	28,4	23,6	7,9
Rioja, La	24,9	23,9	17,7	1,7
Ceuta	48,6	40,2	26,3	39,7
Melilla	61,4	42,0	27,6	39,7
Nacionalidad				
Española	33,1	29,4	20,0	14,2
Extranjera	31,7	29,6	21,1	10,7
Tamaño del municipio				
Menos de 10.000 habitantes	19,6	17,2	10,9	7,8
Entre 10.000 y 50.000 hab.	31,3	28,0	19,4	13,6
Entre 50.000 y 100.000 hab.	34,1	28,8	22,0	17,6
Entre 100.000 y 500.000 hab.	38,3	35,2	24,3	15,4
Más de 500.000 habitantes	45,8	38,3	24,9	16,9

3.8 GOBERNANZA

El Sponsorship Group recomienda considerar esta dimensión que denomina "Governance and basic rights" para englobar aspectos tales como la confianza en las instituciones, la satisfacción con los servicios públicos y la cohesión social.

La fuente de la cual se ha seleccionado información para esta dimensión ha sido la Encuesta Social Europea dado que en este terreno la información estadística oficial se circunscribe a los estudios del CIS; a lo largo de los últimos años se han venido publicando diversos estudios sobre participación y ciudadanía que han ofrecido información sobre la satisfacción de los ciudadanos con las instituciones y con la democracia en general. La ventaja de la Encuesta Social Europea radica en la continuidad de las preguntas y sobre todo en la comparabilidad a nivel europeo de los datos.

Los indicadores seleccionados son:

- ***Personas de 16 y más años que tienen poca confianza en el Parlamento (D81)***
- ***Personas de 16 y más años que tienen poca confianza en el sistema Judicial (D82)***
- ***Personas de 16 y más años que tienen poca confianza en la Policía (D83)***
- ***Personas que tienen poca confianza en las instituciones (D84)***

Fuente: Encuesta Social Europea. Los tres primeros indicadores corresponden a preguntas del cuestionario y el cuarto es una síntesis que se ha realizado como media de los tres anteriores.

Se observa que las personas que menos confían en la policía son los jóvenes, que en cambio son los que más confían en el sistema judicial. En general parece que la población española confía menos en las instituciones que la población extranjera aunque en el caso de la policía no se observa un patrón claro.

Tabla 8. Gobernanza. 2004-2012

	(D81) Parlamento			(D82) Sistema judicial			(D83) Policía			(D84) Media de las instituciones		
	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12	2004-06	2007-09	2010-12
Total	22,2	22,9	33,0	27,1	37,1	33,4	13,9	12,8	10,6	21,0	24,3	25,7
Edad												
Menos de 16 años												
De 16 a 24 años	22,6	16,9	27,6	24,5	31,9	28,0	20,9	15,4	13,1	22,6	21,4	22,9
De 25 a 64 años	22,5	23,1	34,1	27,8	38,4	34,0	13,6	13,5	11,0	21,3	25,0	26,4
De 65 y más años	20,8	25,8	33,3	26,9	36,7	35,6	10,2	8,4	7,9	19,3	23,6	25,6
Sexo												
Varones	22,6	24,6	34,9	29,1	39,7	36,6	14,7	13,6	11,9	22,1	26,0	27,8
Mujeres	21,8	21,3	31,2	25,3	34,8	30,4	13,1	12,0	9,7	20,1	22,7	23,8
Tipo de hogar												
Un hombre solo	23,2	25,7	37,2	30,0	38,3	39,3	16,6	16,1	13,6	23,3	26,7	30,0
Una mujer sola <65	22,1	29,6	21,7	27,1	40,9	30,4	16,2	12,6	6,9	21,8	27,7	19,7
Una mujer sola >=65	18,9	18,0	33,1	19,1	35,0	31,4	9,1	9,9	3,2	15,7	21,0	22,6
2 adultos ambos <65	22,8	26,1	35,6	26,1	40,3	34,8	10,2	14,7	11,5	19,7	27,0	27,3
2 ad. al menos uno >=65	21,4	24,0	34,2	28,2	36,8	32,4	8,9	7,7	9,8	19,5	22,9	25,4
2 adultos y 1 hijo	21,3	24,8	32,1	26,2	41,4	33,6	15,0	16,6	9,9	20,8	27,6	25,2
2 adultos y 2 hijos	19,0	19,3	31,1	23,4	32,4	32,4	11,8	9,4	8,8	18,1	20,4	24,1
2 adultos y 3 o más hijos	24,5	17,5	20,1	24,9	36,7	29,8	18,3	12,2	6,2	22,6	22,1	18,7
1 adulto con hijos	26,7	18,3	21,6	38,8	31,1	31,2	23,3	15,1	25,5	29,6	21,5	26,1
Nacionalidad												
Española	22,5	23,7	34,1	27,4	38,1	34,8	13,9	12,6	10,7	21,3	24,8	26,6
Extranjera	17,9	12,5	18,2	22,1	24,7	14,9	12,3	15,5	10,2	17,4	17,6	14,4
Tamaño del municipio												
Un pueblo	22,8	23,7	33,4	26,9	36,4	34,1	13,2	13,0	10,7	21,0	24,3	26,1
Ciudad de tamaño medio o pequ	20,0	23,1	32,0	26,5	35,5	32,6	13,8	12,3	10,8	20,1	23,6	25,1
Una gran ciudad	23,2	21,2	35,0	28,4	39,2	34,1	14,2	12,3	10,9	21,9	24,2	26,7

3.9 BIENESTAR SUBJETIVO

El bienestar subjetivo es la dimensión que está llamada a jugar un papel más importante en los futuros estudios de calidad de vida. El *Sponsorship Group*, cuando menciona las dimensiones a contemplar, habla de 8+1, en referencia a la singularidad del bienestar subjetivo. En efecto, puede considerarse una dimensión aislada en tanto que valoración global de la vida, o del estado de ánimo de la persona. Pero también puede haber una valoración subjetiva en cada una de las dimensiones estudiadas anteriormente. De hecho algunos de los indicadores expuestos hasta aquí ya lo son en gran medida, ¿qué es, sino una medición subjetiva de la inseguridad, la pregunta sobre si se tiene miedo a salir de noche?

En los últimos años están proliferando estudios centrando el análisis del bienestar subjetivo desde la perspectiva de encuestas oficiales dirigidas a la población. Así, términos como "eudemonía" o "afectación", que son elementos medibles del bienestar subjetivo, pasarán seguramente en breve al acervo de las magnitudes medidas por las encuestas sociales como hasta ahora lo es la "pobreza material" o la "confianza en las instituciones".

Como ocurre con las otras dimensiones "novedosas" apenas se dispone de información estadística útil a los efectos de este trabajo pero hemos decidido al menos incluir una tabla con un indicador, quizá el más evidente, tomado de nuevo de la ESocE.

- **Personas de 16 y más años que no se consideran felices (D91)**

Fuente: Encuesta Social Europea. Se obtiene a partir de la pregunta “¿En qué medida se considera una persona feliz o infeliz?”, que arroja, como apuntan siempre los estudios sobre el bienestar subjetivo resultados muy sesgados hacia la felicidad. De hecho apenas el 1% de la población se declara abiertamente “muy infeliz” y no llega al 5% el que se declara “infeliz”. Tomamos por tanto como grupo con carencias en esta dimensión a aquellos que expresamente no se declaran ni “felices” ni “muy felices” porque estos dos unidos suman en torno al 75%.

Se observa como la felicidad va decayendo con la edad. Destacan los hogares con tres hijos, donde lógicamente predomina la población joven, con un escaso porcentaje de población “no feliz”. En cambio las mujeres mayores de 65 que viven solas padecen la peor situación en este apartado.

Tabla 9: Bienestar subjetivo. 2004-2012

	(D91) Personas que no se consideran felices		
	2004-06	2007-09	2010-12
Total	21,9	18,9	19,6
Edad			
Menos de 16 años			
De 16 a 24 años	10,8	8,4	10,3
De 25 a 64 años	20,9	17,9	18,7
De 65 y más años	32,5	28,8	29,6
Sexo			
Varones	19,4	19,0	17,5
Mujeres	24,3	18,9	21,6
Tipo de hogar			
Un hombre solo	34,0	43,0	34,3
Una mujer sola <65	37,1	31,0	24,9
Una mujer sola >=65	55,6	45,6	46,6
2 adultos ambos <65	17,5	13,1	15,9
2 adultos al menos uno >=65	28,1	23,8	25,9
2 adultos y 1 hijo	16,7	12,4	14,0
2 adultos y 2 hijos	14,0	8,0	11,5
2 adultos y 3 o más hijos	13,3	9,1	8,6
1 adulto con hijos	29,1	16,0	15,4
Nacionalidad			
Española	21,6	18,2	19,5
Extranjera	26,3	27,3	20,8

3.10 CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS POR DIMENSIONES

Seguramente la primera conclusión a la que se llega es a constatar la dificultad de extraer conclusiones. Distintas dimensiones parecen apuntar en distintas direcciones. No siempre son los mismos grupos humanos los que manifiestan las carencias, es decir, las carencias no siempre se acumulan, sino que a algunas veces se compensan: las personas con mayor renta tienen mejor bienestar material, salud, trabajo, pero también viven en entornos que ellos valoran menos o temen más por su seguridad.

En todo caso parece necesario hacer al menos una incursión en la búsqueda de un indicador que intente mostrar simultáneamente todas las dimensiones. El -tantas veces mencionado- *Sponsorship Group* menciona la posibilidad de presentar estos resultados en forma de gráficos de radar, como han hecho ya algunos informes nacionales e internacionales, para lo cual es necesario seleccionar algún indicador representativo de cada dimensión. Este análisis se aborda en el siguiente capítulo.

4 La construcción de un indicador global de calidad de vida: alternativas

Si nos queremos hacer una pregunta como “¿a mayores ingresos se tiene mayor calidad de vida?” el análisis anterior, contemplando de forma aislada cada una de las dimensiones de la calidad de vida, no llega a conclusiones. Se hace difícil evaluar el efecto global de una determinada variable (incluso una aparentemente tan clara como el ingreso monetario, que está negativamente correlacionada con la dimensión entorno o seguridad) ¿Cómo podemos realizar un estudio global de la calidad de vida, contemplando de forma conjunta todas las dimensiones?

No existe una forma consensuada en la actualidad sobre como agregar dimensiones. Se podrían estandarizar las dimensiones usando alguna métrica, asignando ponderaciones a cada una de ellas en función de criterios comunes ¿o específicos de cada sociedad?, se podría estudiar la correlación entre ellas para estudiar el efecto de cada una de forma más precisa. Son muchas las aproximaciones posibles. El estudio del efecto de elegir ponderaciones excede el propósito de este trabajo. Vamos a contemplar dos alternativas muy sencillas, que denominaremos “indicador compuesto” e “indicador sintético”, que ilustran dos de las múltiples formas en que se puede abordar un indicador global de calidad de vida, siguiendo dos paradigmas completamente diferentes.

El *informe SSF* cita entre sus 12 recomendaciones estratégicas la necesidad de analizar conjuntamente el efecto de todas las dimensiones de la calidad de vida (recomendación nº9): *“Los institutos de Estadística deberían proporcionar la información necesaria para agregar entre las distintas dimensiones permitiendo la construcción de distintos índices. Aunque la evaluación de la calidad de vida requiere de una pluralidad de indicadores hay una fuerte demanda de desarrollar una medida agregada simple”*.

Este informe contiene además una recomendación especialmente interesante, la número 8, que dice que *“se deberían diseñar encuestas para evaluar las relaciones entre las distintas dimensiones de la calidad de vida para cada persona...”*. Esta afirmación es crucial para abordar la construcción del segundo de los indicadores globales de calidad de vida.

4.1 INDICADOR COMPUESTO DE CALIDAD DE VIDA (ICCV)

La primera aproximación consistiría en construir una medida sintética de la calidad de vida por medio de un indicador que combine las nueve dimensiones por agregación, que denominaremos ICCV. Para ello, es necesario, en primer lugar disponer de un único indicador para cada dimensión, “subindicador representativo de la dimensión i ” (SR_i). Estos subindicadores van a ir, en todos los casos de 0 a 100 y se construirán como “porcentajes de personas que cumplen una determinada condición” (de forma que el valor 100 corresponde a la máxima calidad de vida en cada indicador y 0 a la mínima). A continuación construimos el indicador compuesto de calidad de vida ICCV

como $ICCV = \frac{1}{9} \sum_{i=1}^9 SR_i$ donde no ponderamos cada dimensión, es decir, implícitamente se ponderan todas las dimensiones por igual.

Los indicadores elegidos son:

- **Condiciones de vida materiales:** $SR_1 = 100 - (D11 + D12)/2$
- **Trabajo:** $SR_2 = 100 - D22$
- **Salud:** $SR_3 = 100 - D35$
Donde D35 es nuevo un indicador sintético de D31, D32, D33 elaborado a partir de la ECV (es el % de personas que manifiestan al menos una de las tres carencias)
- **Educación:** $SR_4 = 100 - D41$
- **Relaciones sociales:** $SR_5 = 100 - D52$
- **Inseguridad:** $SR_6 = 100 - D61$
- **Entorno:** $SR_7 = 100 - D71$
- **Gobernanza:** $SR_8 = 100 - D84$
- **Bienestar subjetivo:** $SR_9 = 100 - D91$

Lógicamente esa ponderación implícita ya es una elección arbitraria, como lo es el hecho de usar umbrales de calidad de vida en los indicadores que hemos presentado en el capítulo 3 para cada una de las dimensiones. Así, en la primera dimensión, si hubiéramos tomado como umbral de riesgo de pobreza el 50% del ingreso mediano, habríamos seleccionado como población “en riesgo de pobreza” una población más pequeña y el indicador de calidad de vida correspondiente SR_1 estaría más cerca del valor 100.

Con el fin de poder comparar entre grupos de población, en aquellas desagregaciones para las cuales el indicador SR_i no pueda obtenerse se les asigna el valor del total de la población para ese periodo.

Los resultados figuran en la tabla 10. De ella se pueden extraer conclusiones -que al lector le puedan parecer quizá excesivas, pero es algo común a cualquier intento de agregar en un indicador tanta información - tales como que la calidad de vida, en su conjunto ha mejorado en los últimos años, que los hombres disfrutan de una calidad de vida algo superior a la de las mujeres, o que los hogares donde mejor se vive son los que tienen niños, pero no muchos (uno o dos).

Podemos comparar los valores que ese ICCV ofrece para distintos grupos o alternativamente podemos, lo cual resulta mucho más informativo, comparar los valores que los distintos componentes SR_i tienen para cada grupo usando gráficos de radar.

Tabla 10: Índice Compuesto de Calidad de Vida (ICCV). 2004-2012

	2004-06	2007-09	2010-12
Total	76,9	78,2	79,8
Edad			
Menos de 16 años	76,7	78,1	79,4
De 16 a 24 años	84,0	84,5	85,9
De 25 a 64 años	77,3	79,9	81,5
De 65 y más años	64,6	68,8	70,3
Sexo			
Varones	78,3	79,1	80,7
Mujeres	75,4	77,4	78,9
Tipo de hogar			
Un hombre solo	75,5	75,0	78,1
Una mujer sola <65	75,0	76,2	79,0
Una mujer sola >=65	62,3	64,0	67,7
2 adultos ambos <65	79,8	80,4	81,8
2 adultos al menos uno >=65	68,6	71,2	72,6
2 adultos y 1 hijo	80,6	81,6	84,0
2 adultos y 2 hijos	81,6	83,6	84,1
2 adultos y 3 o más hijos	79,9	80,1	82,2
1 adulto con hijos	75,1	78,6	80,6
Tramos de renta extrema			
Renta < 40% mediana	69,9	69,7	72,5
Renta > 160% mediana	81,8	85,0	85,7
Comunidad Autónoma			
Andalucía	75,6	76,6	78,7
Aragón	78,4	81,1	81,9
Asturias, Principado de	78,2	80,3	81,3
Baleares, Illes	78,6	78,4	80,0
Canarias	76,0	77,8	78,4
Cantabria	80,4	82,3	82,4
Castilla - La Mancha	77,5	78,9	80,9
Castilla y León	79,0	78,1	79,5
Cataluña	77,8	78,4	79,9
Comunitat Valenciana	74,9	76,7	79,8
Extremadura	78,4	78,5	79,4
Galicia	75,8	77,7	78,6
Madrid, Comunidad de	76,4	78,5	80,4
Murcia, Región de	75,0	78,1	79,6
Navarra, Comunidad Foral de	80,9	82,1	81,5
País Vasco	79,1	81,7	80,7
Rioja, La	80,3	79,5	80,8
Ceuta	70,8	74,5	77,4
Melilla	70,7	75,6	78,1
Nacionalidad			
Española	76,9	78,3	79,8
Extranjera	78,0	78,1	80,8
Tamaño del municipio			
Menos de 10.000 habitantes	77,8	78,6	79,7
Entre 10.000 y 50.000 hab.	77,5	78,4	80,2
Entre 50.000 y 100.000 hab.	77,5	78,9	80,2
Entre 100.000 y 500.000 hab.	76,3	78,0	79,3
Más de 500.000 habitantes	74,7	76,9	79,3

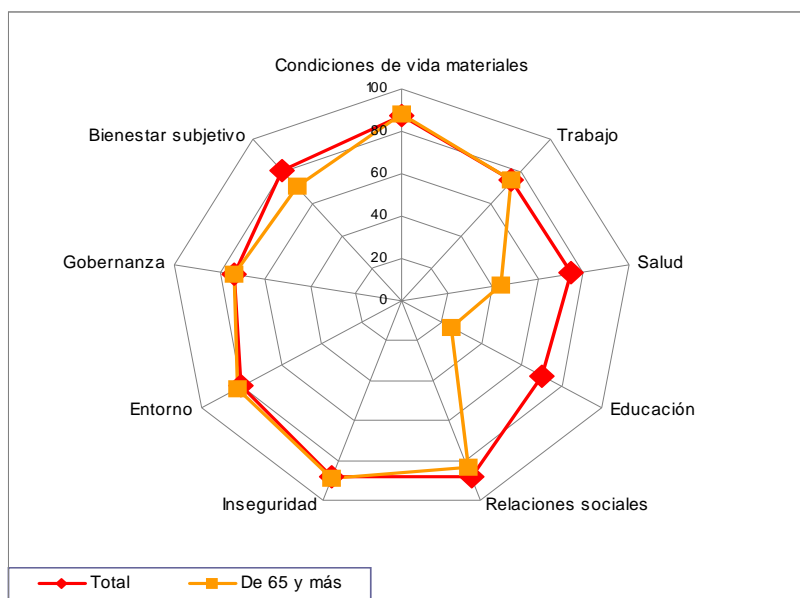
4.1.1 Análisis de Calidad de vida según grupos de población

Algunos grupos sociales presentan mayor riesgo de estar en situación de desventaja en varias dimensiones de su calidad de vida. A continuación se analizan algunos de los grupos más destacados.

- Según edad

El grupo de personas de 65 y más años presentan una situación de desventaja en relación al conjunto de la población en las dimensiones de *Educación, Salud, Relaciones sociales, Bienestar subjetivo, Inseguridad*. Respecto a *Entorno* su situación es ligeramente inferior a la del conjunto de la población. Respecto a las *Condiciones materiales* su situación es prácticamente la misma que para el conjunto de la población y presentan mejores resultados en *Gobernanza*.

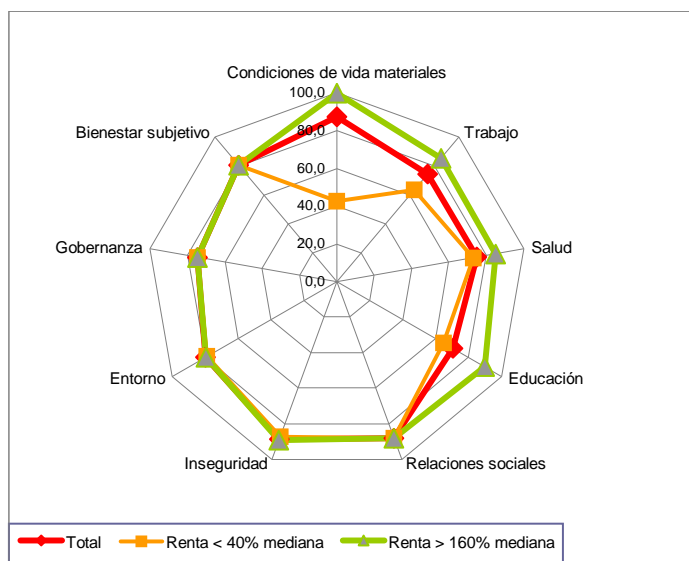
Radars 1. Comparación personas de 65 y más y toda la población. 2010-2012



- Según tramos de renta extrema

Las personas situadas en un extremo inferior de renta están en situación de clara desventaja respecto a *Condiciones de vida materiales, Trabajo, Educación, Salud*. Su situación es prácticamente igual a la situación de las personas situadas en un extremo superior de renta para las dimensiones *Relaciones sociales, Inseguridad, Bienestar subjetivo, Entorno, Gobernanza*.

Radar 2. Comparación personas situadas en extremo inferior y superior de renta. 2010-2012

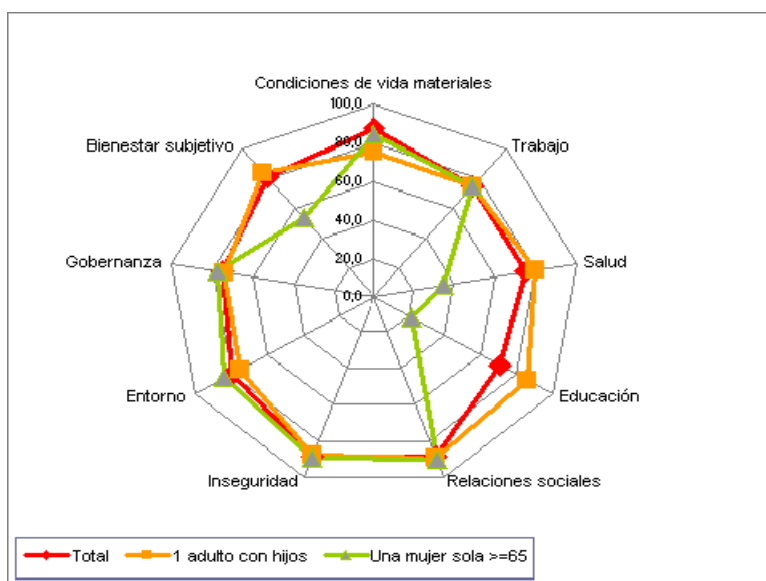


- Según composición del hogar

Entre las diferentes composiciones de tipo de hogar, las mujeres que viven solas de 65 y más años acumulan desventajas relacionadas con la edad en las dimensiones: *Educación, Salud, Bienestar subjetivo*. En la dimensión *Condiciones de vida materiales* su situación es ligeramente peor que la situación del total de la población. En las dimensiones de *Entorno, Inseguridad, Relaciones sociales, Gobernanza*, su situación prácticamente coincide con la situación del total de la población.

Las familias formadas por 1 adulto con hijos que generalmente suelen corresponder a personas jóvenes, tienen situación de desventaja en la dimensión de *Condiciones materiales*, pero presentan ventajas en las dimensiones de *Salud y Educación* por su menor edad.

Radar 3. Comparación según composición del hogar. 2010-2012



4.1.2 Evolución en el tiempo del ICCV

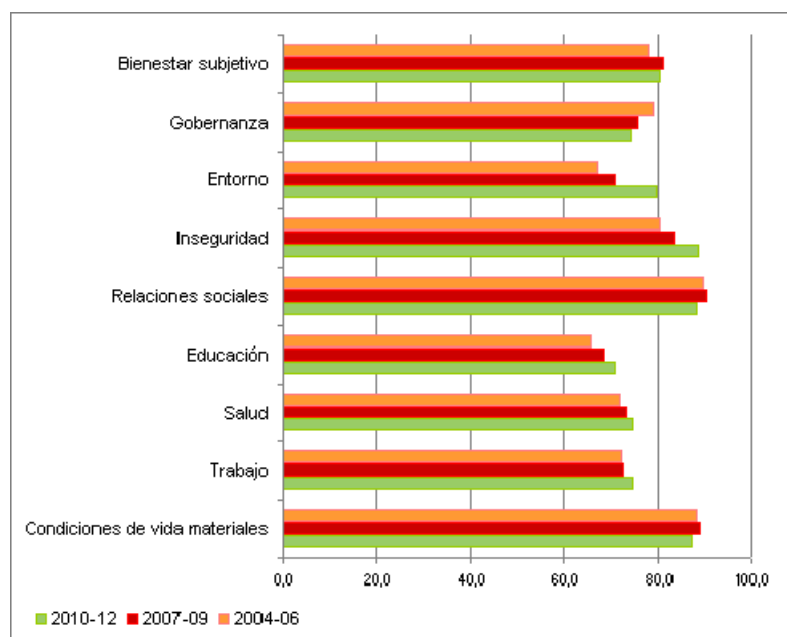
Al analizar la evolución en los tres periodos de tiempo considerados de las diferentes dimensiones del ICCV, la dirección del cambio (positivo o negativo) es diferente en cada una de ellas. En función de los indicadores elegidos en este artículo para formar el Índice Compuesto de Calidad de Vida han experimentado un cambio positivo las dimensiones siguientes: *Entorno, Inseguridad, Educación, Salud, Trabajo*.

Sin tener en consideración las categorías de población a que pertenecen, ha disminuido el porcentaje de personas que viven en zonas con contaminación o ruido (*Entorno*) y el porcentaje de personas que viven en zonas con delincuencia o vandalismo (*Inseguridad*). En relación a las dimensiones de *Educación y Salud*, ha disminuido el porcentaje de personas que no han terminado estudios de secundaria y el porcentaje de personas de 16 y más años que manifiestan al menos una de las tres carencias (declaran estado de salud malo o muy malo; limitación en la actividad diaria debido a un problema de salud; necesidad de acudir a un médico o dentista y que no pueden permitirselo). En relación a la dimensión *Trabajo* ha disminuido el porcentaje de ocupados no satisfechos con el trabajo.

La dimensión de *Bienestar subjetivo* ha experimentado un cambio positivo entre el periodo 2004-06 y 2007-09 disminuyendo el porcentaje de personas de 16 y más años que no se consideran felices; pero experimenta un cambio negativo entre el periodo 2007-09 y 2010-12 aumentando ligeramente el porcentaje de personas que no se consideran felices.

La evolución de las dimensiones *Gobernanza* (% de personas de 16 y más años que tienen poca confianza en las instituciones), *Relaciones sociales* (% de personas de 16 y más años cuya frecuencia de reunión con amigos, familiares o compañeros es baja, como mucho una vez al mes), *Condiciones materiales* (población en riesgo de pobreza, población con carencias materiales severas) ha sido negativa en este periodo de tiempo incrementándose el porcentaje de estas personas.

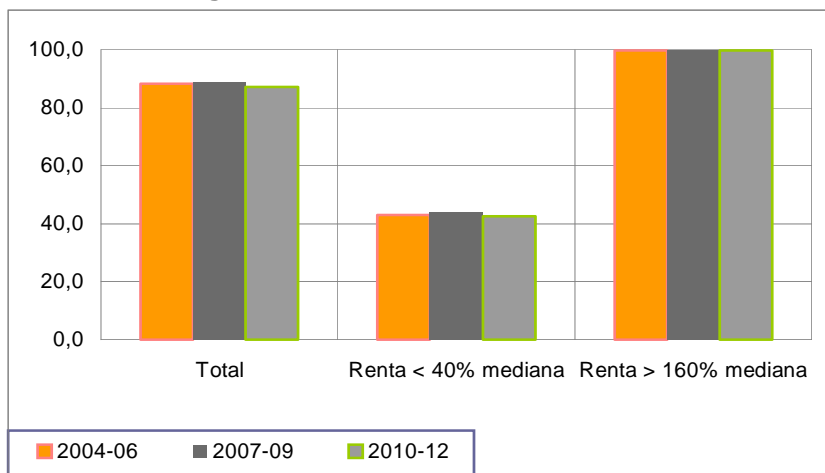
Gráfico 1. Evolución temporal de las componentes del ICCV



Un análisis más completo de la evolución temporal de las diferentes dimensiones del ICCV requeriría estudiar esta evolución para las diferentes categorías de población (sexo, edad, nivel de renta, tipo de hogar, nacionalidad, tamaño del municipio, etc.), pero desborda el propósito de este primer acercamiento a una medición del ICCV.

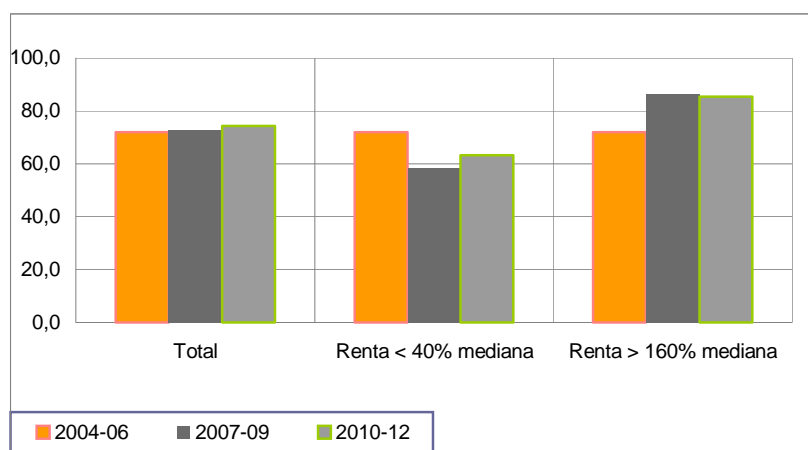
A continuación y a título de muestra se expone la evolución temporal de las dimensiones *Condiciones de vida materiales* y *Trabajo* según niveles de renta.

Gráfico 2. Evolución temporal de las condiciones de vida materiales según tramos de renta



Para el conjunto de la población desciende muy ligeramente el valor del indicador elegido en positivo (población en no riesgo de pobreza, población sin carencias materiales severas), pero se eleva ligeramente para la población con niveles de renta inferiores al 40% del valor de la mediana.

Gráfico 3. Evolución temporal del trabajo según tramos de renta

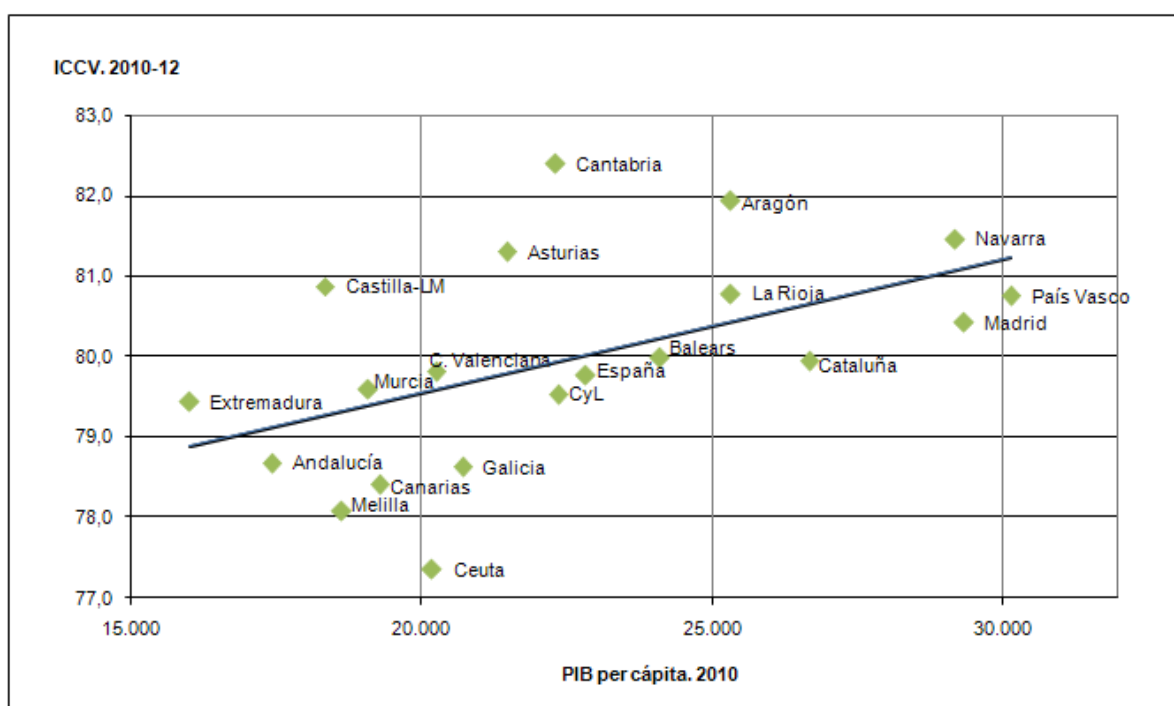


En el conjunto de la población se produce una evolución positiva en el porcentaje de ocupados satisfechos con el trabajo, pero esta evolución no es así para la población con renta inferior al 40% del valor de la mediana, que experimenta un descenso en el valor del indicador en el periodo 2007-09 y un ligero aumento en el periodo 2010-12 sin alcanzar el valor del periodo 2004-06.

4.1.3 El ICCV y el PIB por comunidades autónomas

Al disponerse de un dato numérico del ICCV por comunidades autónomas se puede comparar éste con el PIB per cápita. Se observa como las conclusiones que se extraen de uno otro indicador difieren bastante. Si bien existe una cierta correlación entre nivel económico y calidad de vida medida con el ICCV, hay casos como el de Cantabria o el de Canarias que se alejan mucho de la recta. En el caso de Cantabria, si bien su PIB per cápita la sitúa incluso por debajo ligeramente del valor nacional, destaca en dimensiones como trabajo (3ª), educación (1ª), inseguridad (5ª).

Gráfico 4. Comparación del ICCV 2010-12 con el PIB 2010



4.2 INDICADOR SINTÉTICO (ISCV)

El ISCV se construye con una aproximación diferente. Se parte de una única fuente, en este caso la Encuesta de Condiciones de Vida. Dado que la ECV incluye preguntas de 5 de las 9 dimensiones el ISCV queda forzosamente limitado a estas. Para cada individuo de la muestra se calculan las "carencias" que tiene. Las carencias serán:

- Estar por debajo del umbral de pobreza (60% de la mediana del ingreso medio). Dimensión 1.
- Padecer carencias materiales (4 de 9 ítems). Dimensión 1.
- Tener carencias de salud (es el indicador sintético D35 definido en el apartado 4.1). Dimensión 3.
- Tener un nivel educativo inferior a secundaria. Dimensión 4.
- Padecer delincuencia o vandalismo en la zona. Dimensión 6.
- Padecer problemas de contaminación en el entorno. Dimensión 7.

Como hemos definido 6 carencias, asociamos a cada persona a una clase según el número de carencias que tiene. Así, definimos 4 clases:

- Calidad de vida alta (CVA): sin carencias.

- Calidad de vida normal (CVN): 1 carencia.
- Calidad de vida baja (CVB): 2 o 3 carencias
- Muy baja (CVMB): 4 a 6 carencias

Así pues clasificamos a toda la población de la muestra (mayores de 16 años) en esas cuatro clases y creamos para cada grupo humano h que definamos obtener un índice sintético de calidad de vida de la siguiente forma:

$$ISCV_h = (-1) * P_{CVMB} + (-1/2) * P_{CVB} + P_{CVA}$$

Donde P_{CVMB} es el porcentaje de población con calidad de vida muy baja, y análogamente con el resto de clases. Así, para un grupo humano en el cual el 100% tuviera calidad de vida muy baja, tendríamos que $ISCV = -100$, y para uno en el que ningún persona tuviera carencia alguna, tendríamos $ISCV = 100$.

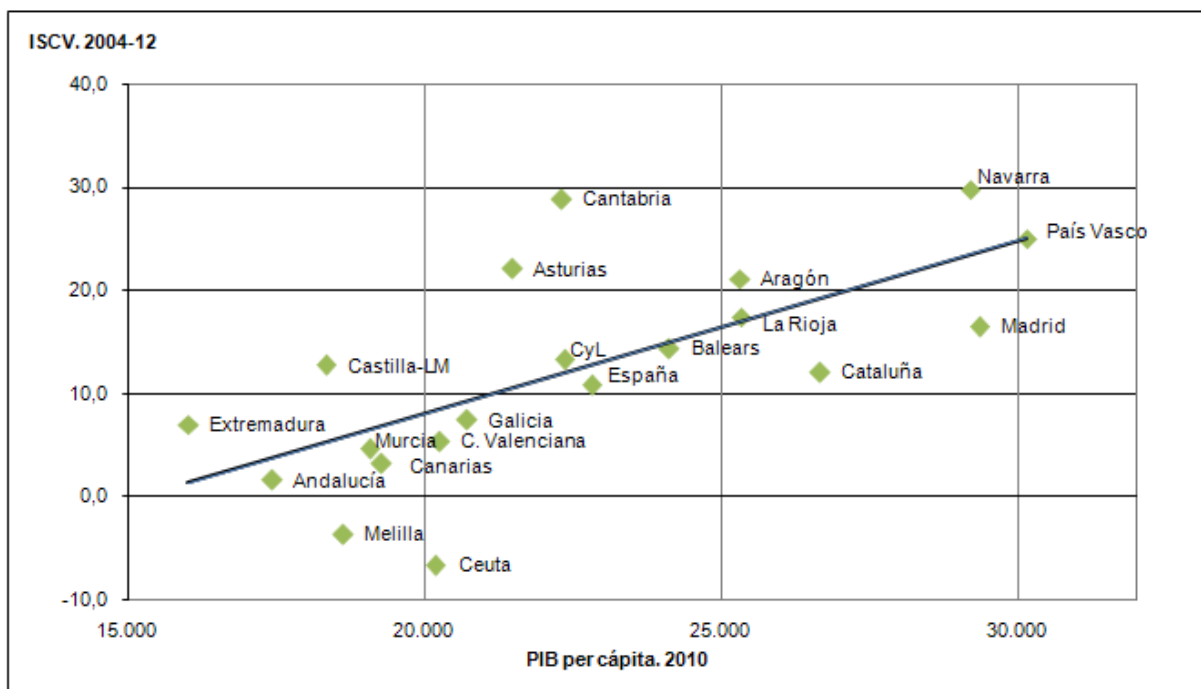
Los valores de $ISCV$ para los grupos considerados en este estudio figuran a continuación:

Tabla 11: Índice Sintético de Calidad de Vida para 5 dimensiones (ISCV). 2004-2012

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Media
Total	4,5	2,0	4,4	6,8	12,9	10,6	16,0	19,6	20,2	10,8
Edad										
De 16 a 24 años	26,8	24,7	25,0	27,1	30,9	29,1	33,3	37,5	35,1	29,9
De 25 a 64 años	11,0	9,1	12,2	14,2	21,7	19,0	25,4	29,3	30,25	19,1
De 65 y más años	-33,5	-37,7	-36,3	-32,5	-29,4	-30,2	-26,4	-23,3	-21,3	-30,0
Sexo										
Varones	9,3	6,5	9,6	11,4	17,0	14,1	19,9	22,9	24,15	15,0
Mujeres	-0,3	-2,3	-0,6	2,2	9,2	7,4	12,2	16,5	16,65	6,8
Tipo de hogar										
Un hombre solo	-0,9	3,1	10,6	6,4	10,0	7,5	15,6	19,9	21,2	10,4
Una mujer sola <65	1,7	1,8	0,9	4,8	16,0	15,0	19,2	21,5	19,6	11,1
Una mujer sola >=65	-43,9	-46,9	-44,9	-43,2	-40,4	-41,1	-35,9	-29,5	-29,9	-39,5
2 adultos ambos <65	16,0	15,3	16,5	17,8	26,1	20,7	25,2	30,1	33,25	22,3
2 adultos al menos uno >=65	-28,7	-31,7	-30,7	-25,6	-23,4	-21,7	-17,8	-14,8	-12,2	-22,9
2 adultos y 1 hijo	17,5	14,6	18,8	19,8	27,1	24,0	32,7	40,3	36,55	25,7
2 adultos y 2 hijos	19,3	16,7	20,7	23,3	29,4	27,1	31,1	36,1	35,15	26,5
2 adultos y 3 o más hijos	5,7	12,7	5,7	8,6	12,5	10,3	14,9	17,4	24,9	12,5
1 adulto con hijos	2,7	0,1	-2,1	9,4	11,6	4,8	9,0	23,2	17,45	8,4
Tramos de renta extrema										
Renta < 40% mediana	-46,1	-47,1	-47,2	-45,9	-42,9	-44,3	-39,7	-35,7	-38,2	-43,0
Renta > 160% mediana	33,1	29,1	35,7	38,3	45,5	42,2	49,0	52,7	54,05	42,2
Comunidad Autónoma										
Andalucía	-8,5	-3,4	-5,2	-3,7	5,1	0,1	8,8	7,2	13,5	1,6
Aragón	10,2	2,1	14,7	11,3	28,0	33,3	28,7	30,0	31,9	21,1
Asturias, Principado de	22,0	10,1	9,3	10,8	25,2	24,0	28,1	32,7	36,3	22,0
Baleares, Illes	15,9	4,4	8,2	15,5	11,4	15,0	16,2	16,3	26,1	14,3
Canarias	-12,4	-2,1	1,2	4,7	11,4	-3,4	16,1	7,9	4,85	3,1
Cantabria	24,7	20,4	26,6	26,8	40,2	31,3	29,7	27,4	32,9	28,9
Castilla - La Mancha	16,4	12,2	7,3	6,9	9,3	6,2	18,6	16,1	21,05	12,7
Castilla y León	2,7	1,6	5,7	12,2	15,0	18,2	16,4	21,8	26,1	13,3
Cataluña	9,9	2,8	8,9	7,6	14,7	10,3	12,5	25,3	16,45	12,0
Comunitat Valenciana	-3,5	-6,9	-0,5	0,3	-0,4	6,0	15,4	23,0	14,45	5,3
Extremadura	4,1	-2,5	10,5	5,3	4,5	7,7	1,3	10,5	21,4	7,0
Galicia	2,7	1,3	-2,6	4,0	11,1	5,1	14,3	12,7	17,95	7,4
Madrid, Comunidad de	8,9	5,2	8,8	12,6	17,7	14,6	24,0	24,7	31,7	16,4
Murcia, Región de	-1,6	-5,7	-16,7	-1,8	21,5	5,3	7,2	25,4	7,1	4,5
Navarra, Comunidad Foral de	22,2	24,4	19,3	35,6	38,2	33,6	29,5	27,6	37,85	29,8
País Vasco	21,0	13,6	19,0	23,0	27,4	35,9	24,4	29,3	31,3	25,0
Rioja, La	19,9	13,5	16,6	10,0	15,7	14,0	26,8	19,1	20,8	17,4
Ceuta	-36,7	-10,2	-21,5	-18,0	-8,6	10,6	5,0	23,9	-5,05	-6,7
Melilla	-32,2	-25,4	-16,3	-6,5	8,2	-6,9	-5,6	30,5	21,05	-3,7
Nacionalidad										
Española	4,5	1,8	4,3	6,7	13,2	10,7	16,2	19,8	21	10,9
Extranjera	5,3	8,3	5,7	8,1	9,6	11,1	12,5	15,3	7,7	9,3
Tamaño del municipio										
Menos de 10.000 habitantes	5,5	0,9	6,2	6,7	10,3	11,3	13,1	16,3	19,8	10,0
Entre 10.000 y 50.000 hab.	7,8	4,6	6,8	6,2	13,7	11,2	16,4	19,7	21,3	12,0
Entre 50.000 y 100.000 hab.	4,8	6,5	7,7	10,0	16,6	16,8	18,9	20,9	21,1	13,7
Entre 100.000 y 500.000 hab.	3,1	0,3	3,9	5,7	14,8	8,0	16,4	17,8	18	9,8
Más de 500.000 habitantes	-0,2	-1,6	-3,2	6,7	9,8	8,6	16,8	25,4	21,8	9,3

La tabla 11 permite un análisis de una riqueza extraordinaria. Podemos comparar la calidad de vida de todos los colectivos elegidos y de su evolución en el tiempo. Así afirmaríamos que la mayor calidad de vida la tienen las personas con renta alta, seguida de los jóvenes.

Gráfico 5. Comparación del ISCV 2004-2012 con el PIB 2010



La comparativa con el PIB se parece a la realizada para el ICCV. De nuevo destacan comunidades como Navarra (ahora en primer lugar) y Cantabria y quedan por debajo Ceuta y Melilla.

4.3 ¿INDICADOR COMPUESTO O INDICADOR SINTÉTICO?

Ambos indicadores son solo dos ejemplos de los muchos indicadores posibles que se pueden construir. Comparten, como es lógico, las limitaciones que siempre se pueden asociar a la elección de una única cifra para reflejar una realidad con tantos matices como la calidad de vida, pero también comparten el atractivo de sintetizar la información en un dato. Hay diferencias entre ellos dignas de consideración. Por un lado, el indicador compuesto permite tomar informaciones de distintas fuentes, con distintas metodologías o en distintos periodos, lo cual parece más en consonancia con la idea de la multidimensionalidad. Parece poco lógico -si sostenemos que el PIB (que se construye con innumerables fuentes) no es suficiente para reflejar el progreso de las sociedades- que se quiera sustituir éste por un indicador, que, como el sintético, procede de una única fuente, como podría ser una encuesta. Además, este indicador sintético arrastraría consigo todos los sesgos, limitaciones o defectos de diseño que la encuesta tuviera.

Por otro lado, el indicador sintético refleja de manera más precisa las recomendaciones sobre la medición de acumulación de efectos sobre los mismos individuos (o lo contrario, el efecto compensatorio). Así, podemos estudiar si son las mismas personas las que tienen al mismo tiempo carencias en educación, en salud, en el entorno y en seguridad, o bien si esas carencias se ven compensadas. Ese análisis del efecto combinado de distintas limitaciones o carencias en los mismos individuos no lo permite el indicador compuesto y sí el sintético.

El efecto de las ponderaciones asociadas a las distintas dimensiones también se debería estudiar a la hora de agregar en un índice, sea cual sea. Y en ambos indicadores contemplados en este estudio hay ponderaciones implícitas que el lector puede considerar discutibles.

Por otro lado, el indicador sintético, obviamente está limitado en la actualidad a las dimensiones contempladas por la encuesta de la que se construye, en este caso solo 5.

En todo caso conviene destacar, como puede comprobarse, que la comparativa que se ha hecho entre ambos y el PIB per cápita arroja importantes similitudes. Ambos parecen reflejar -con sus matices- un mismo fenómeno subyacente que, de manera seguramente sesgada y en todo caso aproximada, ambos están poniendo de manifiesto.

5 La construcción de indicadores de calidad de vida en la estadística oficial: algunas reflexiones

Todo lo expuesto hasta aquí no hace sino ilustrar uno de los posibles caminos que puede tomar la estadística pública en la medición de la calidad de vida en los próximos años. Lo que puede asegurarse es que va a haber avances y decisiones en esta materia en los próximos años. Quizá la construcción de indicadores globales no sea el primero de los elementos a considerar, pero es cierto que cualquier intento de presentar distintas dimensiones simultáneamente lleva implícito un indicador global, que puede ser tan simple como el tamaño del área formada por los distintos indicadores elegidos en la construcción de un simple gráfico de radar.

Son varios los países que han iniciado sus trabajos para la medición multidimensional de la calidad de vida, entre los que cabe destacar a Francia, Reino Unido o Australia. En el momento de escribir este texto Eurostat prepara un panel de indicadores de calidad de vida. Por más que nos pueda resultar todavía arbitraria la elección de dimensiones, indicadores y umbrales, el desarrollo de una estadística europea sobre esta materia parece que ya se ha iniciado.

En el hipotético escenario de una construcción periódica de indicadores sobre calidad de vida cabe preguntarse sobre los retos a los que se enfrenta la producción estadística oficial.

Parece claro que el primero pasaría por una modificación de la encuesta EU-SILC para adaptarse a esta nueva realidad, midiendo de forma más detallada dimensiones que ahora se miden de forma muy somera (inseguridad, entorno) o simplemente no se miden (gobernanza, relaciones sociales). Esto parece mejor que diseñar encuestas nuevas para esos fines que, desde el principio, obligarían a renunciar al análisis de la distribución conjunta que los indicadores sintéticos obtenidos de EU-SILC proporcionarían.

Pero no parece realista considerar que EU-SILC fuera a erigirse en instrumento único. Aunque una parte de las dimensiones se contemplaran en la encuesta EU-SILC anual y otros elementos fueran objeto de estudio en módulos de la encuesta realizados cada cierto número de años siempre quedarían elementos fuera de EU-SILC. Un ejemplo es la medición del bienestar subjetivo sobre el que se empieza a producir literatura muy clara en torno a su medición y conceptualización. Una de las que podríamos denominar "subdimensiones" del bienestar subjetivo es la "afectación". Uno de los indicadores más nítidos para medir la afectación proviene de las encuestas de uso del tiempo. En la encuesta del INSEE francés de 2010 se añade una pregunta en el diario

de actividades sobre si la actividad realizada en cada momento constituye un momento agradable. Este tipo de preguntas abre un mundo de posibilidades de explotación y un salto cualitativo para las encuestas de uso del tiempo y para la medición de la calidad de vida. Así podemos obtener nuevas evidencias en torno al bienestar asociado a ciertas actividades ¿es el ocio siempre una actividad agradable o solo lo es cuando se disfruta por elección propia? ¿Es siempre el tiempo invertido en trayectos un momento desagradable? ¿Cómo asociar trabajo con calidad de vida? ¿Los cuidados, por poner un ejemplo, constituyen según los casos, una carga que va en detrimento de la calidad de vida o todo lo contrario?

Las encuestas actuales o futuras sobre salud, sobre seguridad y victimización, uso de la tecnología, entre otras, van a arrojar mucha luz sobre la calidad de vida, y deberían entrar a formar parte del modelo de medición.

En todo caso la medición de la calidad de vida debería, como ya hemos apuntado, dar un salto cualitativo, pasando de la esfera académica en la que se mueve fundamentalmente a día de hoy al de las oficinas de estadística y para ello se tendrán que tomar decisiones sobre definiciones de algunos elementos durante los próximos años. Nada distingue, en este sentido, a la medición de la calidad de vida, de otros conceptos acuñados en estadísticas armonizadas europeas o mundiales. ¿No es la propia definición de parado fruto de una decisión arbitraria?

Referencias

- OCDE. How's Life? How's life? Measuring well-being.

<http://www.oecd.org/statistics/howslifemeasuringwell-being.htm>

- European Statistical System (ESS) . Measuring Progress, Well-being and Sustainable Development.

http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/pgp_ess/about_ess/measuring_progress

- ESS. Sponsorship Group on Measuring Progress, Well-being and Sustainable Development. Final Report adopted by the European Statistical System Committee November 2011

http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/pgp_ess/0_DOCS/estat/SpG_Final_report_Progress_wellbeing_and_sustainable_deve.pdf

- Comisión de las Comunidades Europeas. Communication from the commission to the council and the European parliament "GDP and beyond. Measuring progress in a changing world"

[Http://eur-lex.europa.eu/lexuriserv/lexuriserv.do?Uri=COM:2009:0433:FIN:EN:PDF](http://eur-lex.europa.eu/lexuriserv/lexuriserv.do?Uri=COM:2009:0433:FIN:EN:PDF)

- Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress ("Stiglitz-Sen-Fitoussi Commission). Final Report:

http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/documents/rapport_anglais.pdf

- Eurostat. Sección "GDP and beyond".

http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/gdp_and_beyond/introduction

- ONS (Office for National Statistics). Reino Unido. Measuring National Well-being.

<http://www.ons.gov.uk/ons/guide-method/user-guidance/well-being/index.html>

- INSEE (Francia). Measuring quality of life. Valérie Albouy, Pascal Godefroy, Stéfan Lollivier:

http://www.insee.fr/en/ffc/docs_ffc/ref/FPORSOC10E.pdf

- Lollivier S., Verger D., 1997, «Pauvreté d'existence, monétaire ou subjective sont distinctes », Économie et statistique, n° 308-309-310.

- Ura, Karma, Alkire, Sabina and Zangmo Tshoki, "GNH and GNH Index". The Centre for Buthan Studies. <http://www.grossnationalhappiness.com>